

# EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

Vobis etiam merito accepta referimus qui tam strenue religionis, et iustitiae partes tuendas suscepistis.

DIARIO CATÓLICO, APOSTÓLICO, ROMANO.

Deumque, cuius causam agitis, rogamus ut vos in proposito confirmetis.—Pío IX al Director y redactores de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

PRECIOS DE SUSCRICION.—En Madrid, 12 rs. al mes, 17 rs. al trimestre, 50 por trimestre en casa de los comisionados, y 15 rs. al mes y 42 el trimestre en la administración.—En el extranjero, 70 por trimestre.—En Ultramar, 90 reales trimestre.—La administración no responde de los sellos que se le remitan en carta sin certificar.

PUNTOS DE SUSCRICION.—Madrid: En la administración, calle de Pelayo, números 85 y 40, cuarto principal de la derecha.—Provincias: En los puntos que se anuncian el último día de cada mes.—Paris: Agencia franco-española de D. C. A. Sastre, 55, rue Taibout.—Manila, D. Cirilo Rivera, calle de Anda, núm. 5.—No se devuelve ningún manuscrito.

## ADHESIONES DE LA COMUNION CARLISTA A LA LIGA NACIONAL.

Señores condes de Orgaz y Canga Argüelles, don Luis Echegaray y D. Antonio J. de Vildósola.

Astorga y Ena, 23 de 1873.—Muy señores nuestros: Tan pronto como tuvimos conocimiento del manifiesto inserto en el número de *La Esperanza* de 17 del actual, suscrito por Vds., como dignos representantes de nuestra comunión carlista en la Liga nacional para la integridad del territorio en nuestras provincias ultramarinas, nos reunimos todos los amigos que componían la Junta católico-monárquica de esta ciudad y distrito, hoy en suspenso por orden de la autoridad local, y después de leído aquel documento que tanto honra a Vds., que tan en armonía se encuentra con las justas aspiraciones y nobles deseos de todos nosotros, acordamos dirigiros a Vds. manifestando: que estamos dispuestos a apoyar y secundar, cuanto esté de nuestro parte, todas las disposiciones emanadas de ese centro directivo, con el laudable objeto de conservar las referidas provincias, con quien nos unen tan fraternales lazos y vínculos tan estrechos de fraternidad y mutuo interés, y que desde la fecha queda nombrada una comisión del seno de la misma, compuesta de los señores don José Martínez Bañina, D. José Fernández Murias, don Juan García Calvo y D. Manuel Santos Prieto, a quienes se les ha encargado muy especialmente que trabajen y se entiendan con los centros de los demás partidos, si en esta se forman, y constituyan en el distrito hispanoamericano, cooperando cada cual en su esfera, y cada uno dentro de sus principios, a llevar a feliz término la obra iniciada por esa Junta directiva en todas aquellas disposiciones que de la misma emanan, y hayan recibido la sanción y aprobación expresa de nuestros dignos representantes en ella.

Quiera Dios que los esfuerzos de cuantos se precian de buenos hijos de la madre España, logren el patriótico fin que se han propuesto, y aquella merezca, y que a ello puedan tener la satisfacción algún día de haber contribuido con su pequeño óbolo sus correligionarios y afectuosos seguros servidores Q. S. M. B.—José Martínez Bañina.—José Fernández Murias.—Manuel Santos Prieto.—Juan García Calvo.—Froilan Martínez.—Manuel Rubio Silva.—Domingo Andrés.—Domingo García Paramio.—Domingo Fidalgo.—Pascual de la Mata.—Pablo Alvarez y Villacol.

## EXPOSICION A UN REY.

Señor: Es V. M., no tenga de ello duda, rey de los españoles, y aun cuando no es tan seguro que los españoles sean sus súbditos, si se ha de atender a la definición que de esa palabra reza nuestro *Diccionario* de la lengua, es lo cierto que a porfía se desviven en cumplir con V. M. aquel deber que señala una ley de Partida al pueblo fiel, advirtiéndole que la lengua no la puso Dios tan solamente al oído para gustar, mas para para decirle el rey palabras verdaderas (1); y apenas pasa día que no repita el eco de los vendedores de periódicos, algún consejo más ó menos franco y decisivo para el porvenir de su dinastía en esta Península.

El más humilde de los españoles, impulsado por ese precioso texto del Código alfonso, quiere también dirigirse a V. M., no para ofrecerle consejos de gobierno, porque ya sabe que V. M. no gobierna, ni advertencias políticas, porque V. M. vive fuera de la política, sino para darle noticia de algunas leyes curiosas, que escribió con incomparable perspicacia aquel ilustre D. Alfonso el Sabio, del que tanta distancia separa a V. M., por supuesto, en el orden de los tiempos. V. M. reina, esto es cosa perfectamente averiguada en la tesorería de provincia, y admitida esa hipótesis, no pueden serle indiferentes las máximas de sabiduría y de prudencia, encerradas en un Código español, no ya en lo que se refieren a los poderes de que la Constitución le priva, ó a la iniciativa que las prácticas le vedan, ó a los pensamientos que sus ministros le prohíben, sino en lo que hace relación a su vida como monarca y a su conducta como individuo investido de ese cargo honorífico, pero retribuido.

Ha de saber V. M., que tenemos en nuestro derecho y en nuestra literatura, un monumento inmortar que se llama el Código de las Siete Partidas, y cuya existencia conocen también de entre sus ministros y oficiales de palacio, por lo menos, Martos y Montero Ríos. Brilla entre ellas la segunda Partida como obra doctrinal de derecho público tan previsora y tan sabia, que no parece sino que se tuvo en mente al escribirla que habrían de menester algún día los reyes de las más minuciosas advertencias, aun en aquellos modestísimos menesteres a que V. M. se encuentra reducido.

Así es, que quizá la sorprenda a V. M. que haya una ley V. del título III que dice: «Non conviene al rey cobiciar ser muy vicioso, es el vicio ha en si tal natura, que cuanto el ome mas se usa tanto mas lo ama, e de esto le vienen grandes males, e mengua el seso; e demas cuando el ome se ha mucho de él usado, non se puede despus partir de él e tomarlo por costumbre, de manera que se torna como en natura».

Esta ley la comenta Gregorio López citando a Baldo, (dos sabios muy superiores en la ciencia del derecho a nuestro abogado consultor), diciendo que el rey vicioso que no sostiene los caídos de la república, puede privarse del reino ó dársele coadjutor (2), y no crea V. M. que esa ley, aunque es muy anterior a la fundación de la Tercera progresista, se halla derogada; vigente está en España, tanto por lo menos como la mitad de los artículos de la Constitución de 1809, y seguro estoy que abundan en la opinión de la necesidad de su observancia, los juristas, los hombres de Estado y hasta los médicos de cámara.

Méjase de asombrar a V. M. que haya otra ley en el mismo título que dice (3) «non conviene al rey ser muy feblador, onde por esto debe el rey guardar que sus palabras sean equales e en buen son, e otrosí que palabras enatis e neceias, que non convienen al rey que las diga, en estas tienen muy gran daño a los que las oyen y muy mayor a los que las dicen (4).»

Este precepto no responde a la previsión de los demás, pues sin duda no imaginó el legislador cuán fácilmente podía evitarse un rey el ser «feblador» con la sencilla precaución de ignorar la lengua de sus vasallos.

Pero V. M. la irá aprendiendo con el tiempo, y para cuando llegue a conocerla, preciso es que tenga muy presente lo que dispone la ley III del mismo título y Partida, que literalmente le trascribo: «La segunda manera de mengua de feblar, sería cuando dijese el rey las palabras tan breves e tan apriesa, que las non pudiesen entender aquellos que las oyessen, e esto debe el rey guardar mas que otro ome, ca si lo non fiziese, terían los que le oyessen que lo feblaba por mengua de entendimiento o por embargo de razon, e de cada una de estas cosas le nasciera gran daño e gran bismo en este mundo, e en el otro darle a Dios pena (1).»

Pero no se asuste V. M. por tan tremendas amenazas, ni aún en el supuesto de que se hallara comprendido en las prevenciones de esa ley, y de que sus conferencias con sus súbditos ó sus comensales, hubieran dado lugar a todas esas censurables digresiones, que siguen al *tercer* del texto. El inmortal legislador del siglo XIII lo ha previsto todo, hasta aquello que seguramente no habian previsto los que votaron a V. M. en las Cortes de 1870.

Malo es, en efecto, que el rey hable tan escaso y breve que no puedan entender los que le oygan; pero peor es en algunos casos que le entiendan demasiado, y para esos que el rey Sabio dolosamente previene, escribió la ley V recomendando a su sucesor «que guarde de soltar su lengua si no fuese de gran seso, e si por las de sus palabras han de entender los ome la lengua que ha de él; ca bien así como el cántaro se conoce por su suono, otrosí el seso del ome se conoce por la palabra (2).»

V. M. posee un abogado consultor; sométale estos textos y exija dictamen, razonando acerca de cuál es el precepto que mejor se ajusta a las condiciones de V. M., si debe optar por una discreta facundia ó por un prudente emudecimiento; en una palabra, si hay ó no peligro para la revolución en que el cántaro se conozca por su suono.

Aunque de menor momento, también pudiera atender V. M. la consabida a la recta aplicación de la ley IV del título V, que cuanto recomienda al rey que en los sitios públicos, como iglesias, funciones, espectáculos, «non le estaría bien mudarse mucho ó menudo, asentándose en un lugar en otro; nin abalgar mucho por la villa (3).»

Saber hasta qué punto es aplicable esta ley del siglo XIII a un régimen social y político en el que existen instituciones tan complejas como el palacio de los ayudantes y el paseo de la Castellana, es un problema jurídico, para cuya solución tiene más competencia que Baldo y Gregorio López alguno de vuestros abogados consultores.

No tendría fácil término esta exposición, si hubiera de citar a V. M. todas las leyes que tan previsora y redactada su ilustre predecesor para enseñanza de los monarcas. Su buen deseo por el esplendor de la institución, como ahora se dice, le llevó en ocasiones tan lejos, que ocupó largas páginas con preceptos y consejos que seguramente ningún rey habrá de menester.

La ley III del título V, que le prohíbe «tratar vilis e descomenientes mujeres, porque aviene de ello gran daño al cuerpo, y pierdes por el el ánima (4);» la XVI, que le aconseja que «non tan solamente sepa leer y escribir, mas aun que sepa de otros buenos saberes (5);» la VI, que le previene «cómo ha de ser puesto en su continente, en sus vestiduras, en sus costumbres e en sus maneras más que otro ome, para mantener bien su pueblo, dándole buenos ejemplos (6);» y otras muchísimas, tienen para V. M. un interés puramente literario y de curiosidad, que quizá habrá satisfecho ya leyéndolas muy a la ligera.

Hay una, sin embargo, que aun a trueque de prolongar más de lo debido este escrito, no puedo resistir al deseo de recomendar a V. M.: es la ley XVII, que dice que «saber conocer los ome es una de las cosas que el rey mas se deve trabaxar; onde el rey que así non lo fiziese, por fuerza habrían ellos de desconocerle, e a ser contra él, pues que a los buenos non fiziese bien e a los malos pusiese en buen estado (7).» No crea V. M. que esta ley se propuso evitar exclusivamente que los reyes preguntaran a sus ex-ministros quienes eran ó a sus generales donde vivían; quería D. Alfonso que usara con discreción y conocimiento el rey de todas aquellas facultades que las leyes le dan para premiar a sus servidores y a sus súbditos, y le advertía que los títulos, los honores, los ascensos y las gracias todas, cuando se emplean mal, aishan a un rey lejos de sostenerle, y en vez de aumentar la fidelidad, alienan el anti-dinastismo, que como V. M. puede ver por esa y otras leyes, era un mal que no deseaban prevenir en España los monarcas sabios.

No desatienda V. M. esas leyes por el solo hecho de ser antiguas, ni las tenga en poco por la minuciosidad de sus prevenciones. Si por una serie de casualidades llega a leerlas y a comprenderlas, sentirá que hay en su conjunto el pensamiento de que esté el rey en todos los actos de su vida a la altura de esa dignidad única y suprema, que las Constituciones modernas han limitado en sus facultades, y que por eso mismo es más necesario que sepa mantenerse íntegra en sus prestigios.

Por último, no imagine tampoco V. M. que es achaque de los pueblos modernos y levantisco menospreciar a los que no aciertan a colocarse a la altura de su misión ó no cuidan de conservar como se merecen las dignidades de sus cargos, que ya dijo el mismo rey D. Alfonso, y cuenta que tomándolo nada menos que del rey David, lo que es preciso que no pueda decirse de V. M., que al fin y al cabo descende de una raza ilustre, «que el ome cuando es en honra, e non la entienden, fazezse semejante de las bestias, e está tal como ellas (8).»

Madrid, 30 de Enero de 1873.

(De La Epoca.)

## DOCUMENTOS DIPLOMÁTICOS.

MR. SICKLES A MR. FISH.

(Recibida en 12 de Setiembre.)

Legación de los Estados Unidos en España.—San Sebastián 27 de Agosto de 1872.—Señor: Tengo el honor de remitirlos la publicación oficial de un decreto, fecha en 5 de Agosto de 1872, prescribiendo las reglas para la ejecución de la ley de 4 de Julio de 1870, referente a la esclavitud en las islas de Cuba y Puerto-Rico. Parece que la medida fué propuesta por el ministro de Ultramar, con la sanción del Consejo de ministros, después de oídas las autoridades de aquellas islas y en conformidad con el dictamen del Consejo de Estado. No se podría dar mejor prueba de lo imperfecta y poco satisfactoria que es la ley de 1870, que el estudio de este complicado Código de procedimientos para su ejecución. Abraza, en capítulos, artículos y cláusulas de estos, unos cien párrafos. Observáreis que el principal rasgo del plan es la organización de una junta de siete comisionados en cada uno de los distritos civiles, jurisdicciones, ó como pudiéramos llamarlos, condados.

Todos los negros residentes en las dichas subdivisiones de terreno y declarados libres por la expresada ley, quedan bajo la protección de la junta local. El gobernador ó teniente gobernador del distrito en Cuba, ó el alcalde de Puerto-Rico y el primer síndico del ayuntamiento de la ciudad serán miembros *ex officio*. Se escogerán cuatro miembros, dos de los cuales no han de ser dueños de esclavos, y se nombrará un secretario sin voto. Los cuatro miembros nombrados servirán su empleo dos años y sin sueldo. Serán elegidos por el capitán general entre los diez y seis mayores contribuyentes de la localidad, sean ó no residentes de la jurisdicción; la mitad de ellos no han de ser dueños de esclavos. La lista con los diez y seis aludidos será formada por el jefe de la jurisdicción ó distrito y sometida al capitán general. Las juntas pueden delegar su autoridad efectiva en sus miembros, en las localidades donde respectivamente residan. Una junta central de comisionados de veinte y un miembros nombrados por el capitán general, investida con poderes superiores de apelación, residirá en la Habana.

No tengo a mano, para comparar, una copia de la ley de 1870, sin la que no me aventuraré a ninguna crítica extensa de estos arreglos. Notaré, sin embargo, que al confiar la ejecución de esta ley a aquellos, cuya administración poco satisfactoria ha sido a menudo causa de queja en Cuba y Puerto-Rico, el Gobierno ha cedido evidentemente a las sugerencias de los dueños de esclavos, que se aprovecharán naturalmente de las oportunidades que les proporciona la complicada maquinaria creada por este decreto, para disminuir las pocas ventajas prometidas por la medida primitiva. No veo ninguna regla hecha para la numerosa clase de libertos llamados *emancipados*, personas recogidas por las autoridades de manos de los traficantes de esclavos, cuyas posiciones reclamaban exclusivamente la intervención de la corona.

No hay razón para creer que un número considerable de estos últimos hayan conseguido todavía la libertad que les aseguraba una sucesión de tratados y decretos anteriores a la ley de 1870. Ahora están alquilados por muchos años a los propietarios, muchos de los cuales, los dan al poco tiempo por muertos y los mezclan con sus rebaños de esclavos.

La sociedad española de emancipación ha publicado una protesta enérgica contra la negativa del ministro a incluirlos en las líneas de este plan de reglas. Dicha sociedad indica que mientras a los dueños de esclavos se les daba toda clase de oportunidades para presentar sus opiniones, ni a los esclavos ni a nadie en su ayuda se les permitía ser oídos.

No pierda la esperanza de que las Cortes elegidas ahora tomen a su cargo la cuestión de la emancipación radical. La falta del gobierno y de las autoridades de Cuba, no poniendo en práctica la ley preparatoria de 1870 dejó expedito el camino para una medida mejor. Yo no dejaré de hacer las representaciones convenientes a este gobierno con ese objeto. Soy, etc.—D. E. SICKLES.

MR. FISH A MR. SICKLES.

Ministerio de Estado, Washington 31 de Agosto de 1872.—Señor: Debo acusar recibo de vuestro despacho del día 8, número 411, que contiene una copia del telegrama de la misma fecha, con respecto a la práctica de la ley de emancipación en Cuba y Puerto-Rico.

Es agradable la noticia a este Gobierno y es de esperar que se den reglas prácticas e idóneas para conseguir este objeto humano y benéfico. No omitiremos ninguna ocasión oportuna para hacer ver al Gobierno español la conveniencia, humanidad y justicia de hacer sus leyes para la abolición de la esclavitud más eficaces y de más inmediatos resultados y hemos manifestado el fuerte interés que nuestro Gobierno tiene en la adopción de un sistema humano y práctico de emancipación. Soy, etc.—HAMILTON FISH.

MR. SICKLES A MR. FISH.

(Recibida en 24 de Octubre.)

Legación de los Estados Unidos en España, Madrid 6 de Octubre de 1872.—Señor: Tengo el honor de remitirlos con esta, una traducción de los párrafos relativos a Cuba y Puerto-Rico que encuentro en la contestación al discurso de la corona dada por una comisión del Congreso. Pueden ser considerados como la expresión de las ideas de la mayoría de las Cortes, y de igual modo del ejecutivo, puesto que la contestación es siempre cuestión de gabinete.

La declaración de que no hay motivo ninguno para abolir la esclavitud y dar ámplios derechos políticos en Puerto-Rico, justifica la esperanza expresada por mí en la comunicación número 428, de que en estos asuntos las Cortes estarían por delante del ministerio. Palta ver si el Gabinete demorará o se apresurará al creer que el poder legislativo apresurando estas medidas. De todos modos, por lento que sea el movimiento, es al menos evidente que se ha hecho algún progreso en este país hacia las sugerencias indicadas tan diligentemente por los Estados Unidos, llamando la atención de este gobierno sobre mejorar el sistema de las colonias. Los concesiones hechas a Puerto-Rico no pueden negarse por mucho tiempo a Cuba. Parece que las opiniones de la mayoría en la contestación, más radicales que las del discurso de la corona en la apertura, no satisfacen a la izquierda de la Cámara. Se ha presentado una enmienda firmada por Oreñe

(marqués de Albaida), Castelar, De Labra, marqués de Sardoal, Nuñez de Velasco, Fernando González y Luis Vidart, nombres distinguidos en las filas republicanas, y ministeriales, que confiesa sentimientos referentes a la insurrección de Cuba y sus relaciones con la emancipación, que hasta ahora no habian encontrado una expresión tan formal en las Cortes. El debate que esta proposición origina no podrá menos de envolver una discusión interesante de la cuestión cubana.

Al proceder a medidas de reforma en Puerto-Rico sin esperar por la pacificación de Cuba, el Gobierno ha alarmado seriamente el poderoso interés esclavista de la última provincia.

La prensa reaccionaria de Madrid se apresura a demostrar que es inminente una insurrección en Puerto-Rico. No pudiendo llevar a este Gabinete a la falacia de posponer el alivio de los maltrataos en la colonia porque en la otra la demasiada tardanza ha provocado sedición, la opinión conservadora cambia ahora su argumento y dice que la lealtad de Puerto-Rico es el producto de la esclavitud, y que la emancipación precipitará el espíritu a la independencia, ya formidable en ambas islas.

Parece que los recelos expresados en mi comunicación número 398, fundados en los antecedentes carlistas del general Latorre y en su desgraciada administración de Santiago de Cuba de 1869 no se ven justificados por su conducta en Puerto-Rico. El partido reaccionario, después de recomendar su nombramiento, se ve chasqueado por la firmeza que demuestra al resistir sus demandas, y ofendido por la libertad que ha concedido para las elecciones de diputados a Cortes, siendo muchos de estos reformistas radicales y abolicionistas.

Parece, no obstante, que sigue mereciendo la confianza del Gobierno. Soy, etc.—D. E. SICKLES.

MR. SICKLES A MR. FISH.

(Recibida el 24 de Octubre.)

Legación de los Estados Unidos en España, Madrid 8 de Octubre de 1872.—Señor: Tengo el honor de incluirlos la publicación oficial de un decreto, fecha 2 del corriente, organizando un ejército permanente para las provincias de Cuba y Puerto-Rico respectivamente. El alistamiento es por seis años: tres en servicio activo y tres en las reservas. En caso de guerra ó insurrección, la reserva hará también servicio activo. Estas tropas se reclutarán en España; primero, del ejército de la Península; segundo, de las reservas del mismo; tercero, de enganches. Además de la paga de Ultramar, cada individuo ha de recibir un premio de 150 pesos, ropa y transporte para él y su familia al espirar su compromiso. Las reservas se inscribirán en las Milicias locales ó voluntarios del sitio en que residan y se armarán si están empleadas en las líneas.

Se ha dicho que además de las fuertes pérdidas del ejército de Cuba durante la última campaña, siete ó ocho mil hombres de él han cumplido su tiempo de servicio, de modo que para conservar la fuerza activa de la organización se necesita al menos un refuerzo de veinte mil hombres.

En la condición actual de los asuntos de España será difícil enviar alguna parte considerable de estos antes que termine el año. Ahora está pendiente en las Cortes una ley autorizando una quinta de 40,000 hombres para el ejército español, y presumo que entre los sorteados se encontrará la mayor parte de los voluntarios para Cuba.

Esta medida, sin embargo, encuentra seria oposición y no será ley hasta fines de mes, ni será fácil, en la presente condición del pueblo poner en práctica otra quinta basada, como esta, en un sistema desigual é injusto de alistamiento, que el actual Gabinete reconoce como tal y está obligado a reformar.

Nada puede dar mejor idea de la diferencia entre las políticas coloniales de Inglaterra y España, que el hecho de que en el momento en que el Canadá está sin una guarnición de tropas inglesas, se cree necesario un ejército permanente para obligar la forzada lealtad de Cuba y Puerto-Rico.

El rumor del nombramiento del teniente general Córdova, actual ministro de la Guerra, para capitán general de Cuba ha revivido otra vez con algunos fundamentos, según creo. El ministro de Estado me dijo el viernes último, sin embargo, que no habia cambio por ahora, porque no se podía prescindir del general Córdova en el ministerio de la Guerra estando pendiente la reorganización del ejército, para la que habia presentado un proyecto de ley a las Cortes. El nombramiento, si se hiciera, sería escandaloso en todos conceptos. Soy, etc.—D. E. SICKLES.

M. SICKLES A M. FISH.

Número 471.

Legación de los Estados Unidos en España, Madrid 12 de Noviembre de 1872.—Señor: Tengo el honor de incluirlos algunos informes interesantes respecto a la esclavitud en Cuba y en Puerto-Rico, que me han sido recientemente comunicados por el ministro de Ultramar. Incluyo asimismo una nota particular al Sr. Gasset, en que indico la importancia de obtener relaciones periódicas de Cuba, como medio de averiguar hasta qué punto responde la ley de emancipación de 1870 a su propósito intentado.

Transmito también un ejemplar de la *Gaceta*, que contiene la expresión oficial del rey dando gracias a los que voluntariamente manumitieron un número de sus esclavos en Puerto-Rico. Se debe hacer justicia al ministerio actual, manifestando que ha inaugurado este método de dar sanción pública y alabanza a tales actos, que antes no encontraron favor a los ojos del Gobierno. Soy, etc.—D. E. SICKLES.

## CÓRTEES.

### SENADO.

SESION DEL DIA 5 DE FEBRERO DE 1873.

PRESIDENCIA DEL SR. FIGUEROA.

Abierta la sesión a las tres menos veinte, se leyó y aprobó el acta de la anterior.

Varios senadores explicaron por qué no estaban a primera hora en el salón durante la sesión de ayer.

Entrando en el orden del día, continuó el debate sobre el proyecto de ley de presas marítimas.

El Sr. Alonso (D. Juan Bautista), como individuo de la comisión, defendió el proyecto.

El Sr. Benot combatió el proyecto, consumiendo el segundo turno en contra del mismo.

Rectificaron los Sres. Calderon Collantes, Benot y Alonso.

El Sr. Cala pidió la palabra en contra del proyecto, y habló en la sesión de mañana.

La de hoy terminó a las seis.

## CONGRESO.

Extracto de la sesión celebrada el día 5 de Febrero de 1873.

PRESIDENCIA DEL SR. D. MANUEL GÓMEZ.

Abierta a las dos y media, y leído el acta de la anterior, fué aprobada por 59 señores diputados. El Sr. ESTEBAN COLLANTES: Tengo el honor de presentar varias exposiciones de los pueblos de Carrion de los Condes, Sevilla, Roda, Quesada, Lambillas, Blanca, La Escala, Señas, Laredo, Limpia, Llanes, Villanueva del Duero y Serradas, todas ellas con el objeto de que la Cámara las tenga presentes cuando se discuta el proyecto de abolición de la esclavitud, contra el cual se dirigen.

## ORDEN DEL DIA.

Reemplazo del ejército.

Se leyó el art. 3.º concebido en estos términos: «Art. 3.º El ejército activo, cuya fuerza se fijará anualmente, según el precepto constitucional, se formará con soldados voluntarios.

Estos voluntarios serán retribuidos con una pensión diaria sobre su haber.

Gozarán de los beneficios expresados en el párrafo anterior, las clases de sargentos y cabos que deseen continuar en el servicio.»

Se dió cuenta de una enmienda a este artículo, que decía así:

«Art. 3.º El ejército activo, cuya fuerza no excederá de sesenta mil hombres, y en el que se incluirán las armas especiales, el estado mayor general, los cuerpos jurídico-militares y los cuadros para la reserva, se formará con soldados voluntarios.

Estos voluntarios, etc.

Palacio del Congreso, 30 de Enero de 1873.—Joaquín de Huelvas.—Tomás Ariño.—Francisco Castell.—Manuel Aguilar.—Ubaldo Díaz Crespo.—Manuel García Martínez.—Matías Belmar.

En su apoyo dijo:

El Sr. CASTELL: No era yo el encargado de sostener esta enmienda; pero diré breves palabras siquiera para que no se crea que sus firmantes no tenemos fe en la bondad que encierra.

Por más que en este debate se haya dicho por algunos que en una ley de reemplazo no hay para que ocuparse de la organización del ejército, es lo cierto que si se ha de fijar el número de hombres de que se ha de componer el ejército activo, hay necesidad de saber cuál va a ser su organización, porque según sea esta, así será indispensablemente mayor ó menor número de hombres. Por otra parte, los firmantes de la enmienda creemos que no debe dejarse esto al arbitrio del Gobierno, sino que debe fijarse en la ley el máximo de la fuerza, que nosotros establecemos en 60,000 hombres.

Oreo que estas breves indicaciones bastarán para que el Congreso se sirva aceptar la enmienda.

El señor ministro de la GUERRA: El Gobierno, de acuerdo con la comisión, no puede acceder a los deseos del Sr. Castell, porque de establecer lo que la enmienda propone se faltaría al precepto constitucional en que se dispone que todos los años fijarán las Cortes la fuerza permanente del ejército.

Esto se manda para que esa fuerza pueda atenderse cada año a las circunstancias especiales en que se encuentre el país; y si se admitiera la enmienda, ni se podrían aumentar las fuerzas si era necesario, ni disminuirse si sobraban; y aun cuando por este último nunca se haría un cargo al Gobierno, siempre resultaría que este no había cumplido con las prescripciones de la ley.

Ruego, pues, al Sr. Castell se sirva retirar su enmienda.

Quedó retirada.

El Sr. Olave presenta una enmienda al art. 3.º pidiendo que en las oficinas militares no entren individuos del ejército activo, que hacen falta en otras partes y perjudican los ascensos de otros, y considera esta enmienda como cuestión de moralidad.

El señor ministro de la Guerra combate esta enmienda.

Rectifica el Sr. Olave, que retira su enmienda.

Se aprueban los artículos 3.º, 4.º, 5.º y 6.º.

Se lee el 7.º, y toma la palabra el Sr. Lagunero para combatir una enmienda y manifestar que el enganche por dos años es muy corto y no debe bajar de tres.

Pide cuatro el Sr. Novillas, y el señor ministro defiende el artículo.

Rectifica el Sr. Lagunero, contestando al señor Sorri.

Se aprueba el artículo 7.º y se suspende la discusión para votar el presupuesto de obligaciones generales.

Se procede a votar, y la mesa proclama su aprobación; pero habiendo alguna duda acerca de su resultado, el Sr. Martos declara que, a pesar de no haber sospecha acerca del voto favorable, es de parecer que se verifique votación nominal.

El Congreso lo acuerda así, y se procede en consecuencia, resultando aprobado por 163 contra 33.

Se vuelve a la discusión de la ley de reemplazo, art. 8.º, que se lee con una enmienda para que puedan continuar sirviendo los voluntarios hasta que se inutilicen.

Se aprueba el artículo y la enmienda:

Se lee el art. 9.º y el Sr. Olave pide que se exprese en él la circunstancia de que a los soldados de los institutos montados se les aumente un real.

El ministro de la Guerra se opone a esta modificación.

Se aprueba el artículo.

Se aprueba el 10.º y se lee el 11.º.

Se leyó una enmienda del Sr. Prefumo al 11.º y fue desechada por 79 votos contra 33.

Y se suspendió la sesión hasta las nueve.

## PARTE OFICIAL.

La *Gaceta* de hoy publica dos decretos del ministerio de Gracia y Justicia, nombrando vocal de la junta calificadora para el examen de los que pretenden ingresar en el cuerpo de aspirantes a la judicatura a D. Gregorio de Miota, y para el cargo de sustituto del presidente de la misma junta a D. Manuel González Acevedo.

## EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

MADRID, 6 DE FEBRERO DE 1873.

## LOS ARTILLEROS.

La cuestión de los artilleros presenta síntomas alarmantes. El Gobierno había creído que por ahora salía del paso con disponer que Hidalgo no mandara artillería. Suponía que los artilleros se darían por satisfechos con eso y con mantener sus solicitudes de retiro para cubrir las apariencias. Mas sin duda los artilleros no piensan de igual manera; no quieren exponerse a que haya quien sospeche que algunos oficiales del cuerpo se inclinaban a una transacción tácita, que consistía en dar largas al asunto.

El cuerpo de artillería, según indicamos ayer, insiste en separarse del servicio del Gobierno, mientras no vea a Hidalgo fuera de todo mando activo, porque estando Hidalgo en esta situación, es difícil que los artilleros no tengan con él alguna relación.

El Gobierno había pensado en nombrar a Hidalgo jefe del cuarto militar de D. Amadeo, más esto equivalía a alejar de palacio a los artilleros y colocar a D. Amadeo en pugna con ese cuerpo facultativo. Fue preciso desecharse este recurso, más quedando sin resolver la cuestión, y estando Hidalgo apoyado por altas influencias del radicalismo, de las cuales no puede prescindir el Gabinete Ruiz Zorrilla; movido este de cierta especie de desesperación, ha decidido, según parece, aceptar las renuncias de los oficiales de artillería y... salga el sol por Antequera.

Eso se dice; pero nosotros todavía nos permitimos ponerlo en duda; porque la medida es de inmensa trascendencia. Cuatrocientos, dice un periódico que son las solicitudes de retiro de licencia absoluta, que se presentarán de una vez al ministro de la Guerra por conducto del director del arma. Pero no solo están unidos todos los oficiales de artillería residentes en la Península, sino que se dice que imitarán su ejemplo los de Filipinas, Puerto Rico y Cuba, porque así lo afincian al director del arma desde el momento en que surgió semejante cuestión. No sabemos si ha podido haber ya noticias de Filipinas; en cuanto a Cuba, el correo que ha llegado últimamente parece que ha traído a los artilleros de aquí una calorosa adhesión de los artilleros de allá.

A nosotros nos parece bien que el Gobierno se muestre enérgico; eso es lo que cumple a su decoro, y antes debe consentir en ser despedido del poder que en la presión que se quiere ejercer sobre él. Mas a su vez los artilleros, si han de ser consecuentes con su conducta desde que Hidalgo fué nombrado capitán general de las Provincias Vascongadas, no pueden menos de adoptar una resolución enérgica, arrojando cuanto por ella pueda sobrevenirles. El cuerpo de artillería, que por su proceder en 1868 se hizo acreedor a justísimas censuras, debe estar hoy muy satisfecho de que las circunstancias le hayan deparado una ocasión en la cual aparece felizmente unido para sostener su dignidad. Si las cosas llegan al extremo a que quiere y debe llevarlas el Gobierno, no dudamos que el cuerpo de artillería se inspirará en el amor a la patria para impedir que de su actitud, provocada por la conducta del Gobierno, nazcan peligros para la causa de la integridad de la patria que sustentan con bizarría en Cuba, y no le faltarán medios para conseguirlo.

Por lo demás, los artilleros pueden reírse a mandíbula batiente cuando la patriotería radical les hable de la responsabilidad que les cabrá por abandonar al Gobierno enfrente de los carlistas.

Aparte de las poderosas razones que podríamos alegar en defensa de los artilleros, a cualquiera se le ocurre una consideración que nace del carácter especial que la revolución ha impuesto al ejército. ¿Qué es hoy el ejército a los ojos de los revolucionarios? Pues mirado en conjunto, y por su aspecto más favorable, un agregado de hombres de todas clases y condiciones, que, mediante una retribución, se pone a las órdenes de la bandera que manda, para defender el predominio de esta. Y si el ejército no merece más consideración que esta, si ha dejado de ser la fuerza armada que era en otros tiempos esa institución de todos estimada y respetada, ¿qué cargo se puede hacer a los individuos de un tal ejército, porque a la hora que les plazca, sean cualesquiera las circunstancias, se presenten a decir: no quiero servir más?

El conflicto será todo lo grave que se quiera para el Gobierno; pero ¿quién tiene de ello la culpa sino los que han puesto al ejército en las condiciones en que se encuentra? ¿Quién sino el que ha querido que la fuerza pública sea ejército de pretorianos o de servidores mercenarios?

Mas sea como quiera, el Gobierno se ve con el agua al cuello. Ayer pasó dos horas en Consejo tratando de la cuestión de los artilleros; a más, el ministro de la Guerra celebró una conferencia de hora y media sobre el mismo asunto con el presidente del Consejo, y también ha habido conferencias con el director de Artillería. ¿Cuál será en definitiva la resolución del Gabinete? Creemos que ni él mismo lo sabe.

*El Imparcial* ha oído asegurar que el Gobierno «se propone usar de gran prudencia, pero al mismo tiempo de gran energía.» El mismo diario dice que «oficialmente no se sabe todavía que los artilleros hayan presentado sus solicitudes de retiro, por más que se asegura que en poder del director del arma existen ya considerable número de ellas.» Y por último, dice también *El Imparcial* que «es más que probable que el Gobierno lleve a las Cámaras el asunto de los artilleros, si estos por algún acto ostensible justifican lo que de público se dice.»

En punto a la prudencia de que el Gobierno piensa usar, tenemos una muestra en una noticia publicada anoche por *La Correspondencia* y repetida hoy por *El Imparcial*, de que el general Hidalgo se encuentra en Ron disponiendo la dirección de las columnas. Esta noticia tiene todo el aire de un *trágico* cantado al cuerpo de artillería, el cual no sabemos cómo lo recibirá. Y por si eso no basta, hay quien dice que Hidalgo ha pedido al capitán general de Cataluña una sección de artillería para que auxilie las operaciones de la división puesta a sus órdenes; mas se añade que el capitán general se había negado a satisfacer tal pretensión.

Para mayor complicación, se insiste en que es cierto que el general Moriones ha manifestado su propósito de dejar el mando del ejército del Norte, si se le van los artilleros.

Sea o no cierta esta última noticia, bastante enredada está la madeja, y el desenredador que la desenredare, buen desenredador será.

## SUBLEVACION CARLISTA.

Como todos los periódicos están ahora muy mal servidos de correspondencia, los de la noche apenas tienen más noticias que las que el Gobierno quiere dar y estas se refieren por hoy a movimientos de algunas fuerzas de uno y otro bando. *La Correspondencia* dice que el general Primo de Rivera, con la fuerza de su mando, llegó ayer mañana a Zamárraga, para donde salió a las once de la misma un tren especial desde Alsásua con la columna Loma, que va a Tolosa a unirse con el capitán general de distrito; el Sr. Moriones había salido anteaayer de Orreaga para Contrasta, donde había pasado la noche anterior una partida carlista: las fuerzas de Orreaga y Santa Cruz se han corrido a Vizcaya, hacia la parte de Mengivar, para donde se dirige también el brigadier Anástegui; Goñiñena estaba anteaayer en el valle de Orozco, sacando hombres y dinero.

También dicen los periódicos oficiosos que la columna del brigadier Dana salió ayer para Abarzuza y que el coronel del regimiento de coraceros de la Reina, con cuatro secciones, llegó ayer mañana a Peralta.

Según *La Correspondencia*, las fuertes nevadas que estos días han caído por las provincias Vascongadas y Navarra, hacen imposible toda operación por la sierra.

## La Gaceta dice hoy:

«Vascongadas y Navarra.—El jefe de la columna de la Ribera, que con sólo la caballería persiguió a la facción Rada, logró avistarla en Olcoz, siguiéndola hasta Eneriz, donde rompieron el fuego las secciones de tiradores. Obligada a abandonar dicho punto, y habiendo tomado posiciones en las alturas a la derecha de la sierra del Perdon, fué desalojada de nuevo y seguida mientras lo permitió el terreno. Se le han causado al enemigo un muerto y 11 heridos: las tropas tuvieron un caballo herido, dos caballos muertos y uno herido.

Los carlistas que fueron batidos en Valtierra, han dejado ocho heridos en Carcastillo, por cuyo punto pasaron en retirada.

Aragón.—Según parte del capitán general, el número de prisioneros hechos por la columna del comandante Ayo a las facciones copadas de Montañés y Cojo de Carriñena, asciende a 120, incluso dos cabecillas.

Si la tropa liberal no se apoderó de los heridos carlistas en la sierra de Perdon, no sabemos cómo sabe la *Gaceta* cuántos fueron. Lo probable es que en este choque haya quedado mal parada la columna de la Ribera, a juzgar por el lenguaje del periódico oficial y teniendo en cuenta análogos antecedentes.

De Aragón esperamos noticias. *La Epoca* se disgusta de que la *Gaceta* mienta y oculte tanto, y dice:

«Una guerra civil ya declarada que afecta a un número considerable de provincias de la monarquía, debía ser tratada por el Gobierno de una manera más formal que dando al público no más que aquellos extractos de despachos que bien lo parecen.

No tenemos nosotros la pretensión de que se publiquen los movimientos de tropas, y en esto precisamente son intemperantes los periódicos ministeriales; pero si creemos que en una época de publicidad como la que atravesamos, la nación tiene derecho a que se le dé cuenta cumplida de todo lo que pasa.

Por los breves extractos insertos en la *Gaceta*, no se forma idea de nada, y ya es tiempo de que la prensa, en nombre del público, reclame sus derechos.»

Predicar en desierto.

*La Epoca* manifiesta temores de que las tropas del Gobierno no consigán buenos resultados en el Norte, y menos si la sublevación, que empezó poderosa en Guipúzcoa, se extiende en grandes proporciones por las demás provincias. Hé aquí sus palabras:

«De Vitoria se nos escribe que sin treinta ó treinta y cinco batallones bien completos con la artillería correspondiente y dos fuertes brigadas de caballería no se hará nada; y esto es tanto más verosímil, cuanto se asegura que el compromiso ha sido empezar primero las operaciones en Guipúzcoa, para que después de organizadas algunas fuerzas respondieran Vizcaya y Navarra.»

El mismo periódico dice, quejándose del proceder de las columnas:

«Nos dicen también que está dando lugar a muchas reclamaciones el orden del general en jefe, relativo al suministro de ración diaria de carne y vino, con prohibición de formalizar a favor de los ayuntamientos ó particulares de los pueblos sus equivalentes recibos, orden increíble que envuelve un indudable principio de indisci-

plina, llamada a rebajar lastimosamente el merecido prestigio de jefes dignísimos, cuya integridad nunca debiera ponerse en duda.»

Según *La Epoca*, esta inconcebible determinación, tan justamente censurada, no ha de afectar a los carlistas en armas.

*La Correspondencia* da las siguientes noticias:

«Más de 30.000 fusiles van distribuidos ya a los voluntarios de diversos pueblos de la Península, especialmente de Cataluña, para resistir a los carlistas.

«Ha sido aprobado un presupuesto de 12,000 pesetas para las obras de defensa del puente mayor de Sarria, en Girona.

«Con el fin de atender a los grandes pedidos de armas hechos a la fábrica la Encarnación por el Gobierno, se trabaja en esta en la mayor actividad en la construcción de fusiles de nuevo sistema, que hasta ahora vienen dando los mejores resultados en cuantas pruebas se han hecho.

«Según un periódico de San Sebastián, los carlistas reúnen en Zarauz el mayor número de lanchas.»

Esto parece indicar que los carlistas tienen muchas lanchas a su disposición en toda la costa.

Hé aquí lo que cuenta *El Tiempo* del combate de Aya, donde, según la *Gaceta*, fueron completamente derrotados y dispersos los carlistas, perdiendo mil fusiles y muchos prisioneros:

«Nos escriben de Vergara dándonos algunos pormenores, desconocidos hasta ahora para nosotros, de la batalla del Aya. Los carlistas habían tenido noticias de que por un punto inmediato a esta población debía pasar un convoy de armas, sistema Remington, escoltado por una escasa fuerza de Guardia civil y carabineros, y puestos aquellos en acecho, se hicieron dueños de aquel convoy, después de desarmar a la escolta y ponerla en libertad. Tan luego como la división Primo de Rivera tuvo noticia de este hecho, se puso en marcha para el sitio de la ocurrencia, y dando con los mismos facciosos, estableció el combate, que dió por resultado el rescate de dicho armamento y poner en huida la facción, que al día siguiente entró en Deva y desarmó a los voluntarios de la libertad.

Nos dicen también que los prisioneros hechos en Aya por las tropas no fueron de las facciones a quienes se combatió, sino de vecinos de este pueblo algún tanto sospechosos y que estaban en sus respectivas casas.»

Es más que escandaloso el proceder de algunas columnas. Así ya se pueden hacer prisioneros.

En cuanto a los fusiles, buen cuidado tuvo la *Gaceta* de callarse que eran de los amadeístas. El caso es que estaban descompletos y por eso no los habían empunado ya otros tantos guipuzcoanos.

Por lo demás, sabido es que los carlistas se retiraron al llegar otra columna a Aya, después de causar grandes pérdidas a la de Primo de Rivera.

*La Esperanza* publica una carta de Elgoibar, fecha 31, que cuenta en los siguientes términos el ataque de Azpeitia por Olio, y no por Lizárraga, como dijo la *Gaceta*, dando por rechazados vigorosamente a los carlistas:

«Tal vez los periódicos liberales habrán hablado de que la división Olio ha sufrido una derrota en Azpeitia, cosa que habreis puesto en cuenta, como vulgarmente se dice. Pues para que podáis en esa desmentirlo, te diré francamente cuanto ha pasado.

Verdad que simulamos un ataque al fuerte, en donde se hallaban 70 ó 80 carabineros, algunos guardias civiles y unos voluntarios de la libertad.

Dispuso el general, que el coronel Oscariz, a cuyo lado me hallé en toda la acción con una compañía del primer batallón de Navarra y otra del primero de Guipúzcoa, tomase por la carretera de la parte derecha de Loyola, y que la primera compañía del referido batallón de Guipúzcoa fuese la parte derecha, y nos apoderásemos de la población, y antes de una hora, después de haber sufrido un vivo fuego a cuerpo descubierto, ya habíamos atravesado los dos puentes y éramos dueños de la población, ocupando las calles inmediatas al fuerte, interin una sección se apoderaba de la fábrica de fusiles, de donde sacamos dos grandes carros cargados de armas y municiones, único objeto que se propuso el general.

Las pérdidas que hemos sufrido han sido: un individuo muerto, un capitán herido en la rodilla, y tres muchachos, estos de poca gravedad, pues continúan la marcha.»

Una carta de Vizcaya que publica *La Esperanza*, dice:

«Ya hay algunos pormenores de la brillante acción que sostuvo Soroeta en Iturriz contra las fuerzas mandadas por el comandante general de Guipúzcoa. Más de 60 muertos y muchísimos heridos de gravedad, entre estos su jefe, tuvieron los saboyanos, y ya habían iniciado la retirada, cuando se presentó inopinadamente el coronel Urdampilleta con sus peseteros guipuzcoanos, y logró, a costa de 16 muertos, incluso un teniente y muchos heridos, reanudar el espíritu del soldado y retirarse ordenadamente con la división a Tolosa. Los voluntarios se batieron con gran denuedo, y costó mucho trabajo a sus jefes el contenerlos cuando trataban de embestir a la bayoneta: tuvieron cinco muertos, y retiraron los heridos.»

En otra carta que inserta el mismo periódico, leemos lo que sigue:

«Ya se tienen en este, por varios conductos, detalles de lo de Iturriz y lo de Aya; han sido dos triunfos completos para los carlistas, y sobre todo la broma de Aya ha excedido en importancia a lo de Uzuabiz y a lo de Iturriz. Parece que Lizárraga piensa establecer en Aya su cuartel general, por ser este un punto estratégico. Hay verdadero delirio por Lizárraga. Una persona venida de Guipúzcoa me asegura que los carlistas de dicha provincia tienen siete cañones pequeños y otro mayor.

Las partidas en Vizcaya siguen aumentando y organizándose, pues en Arratia se encuentran perfectamente tranquilos, porque Anástegui tiene asco a dicho punto.»

Nasarre ha estado en Torá (Lérida), donde ha recandado la contribución.

Así se lo escriben *El Pueblo* desde aquella población.

Malas noticias debe tener el Gobierno de la insurrección. *El Imparcial* viene hoy furioso contra los carlistas y da una larga serie de ellas, que prueban la pujanza del levantamiento. La insurrección se ha iniciado en Tolosa, y cunde por Búrgos, Segovia y provincias limítrofes, habiéndose presentado nuevas partidas en Aragón.

Dejemos hablar a *El Imparcial*:

«Tómeos que la facción levantada en Segovia logre arrastrar en el movimiento carlista a algunos pueblos de dicha provincia y de las limítrofes.

«La partida mandada por Mochon se dirigía ayer hacia Ayllon, entre los límites de Segovia y Soria, perseguida de cerca por tres columnas.

«De Fuentesburo, Búrgos, nos escriben que en la tarde del 3 se presentaron nueve carlistas armados, cuatro de ellos a caballo, al mando de Chaguetes, hijo del Cura del Campo de San Pedro, llevándose una escopeta y una yegua. Manifestaron que el grueso de la partida hasta unos 100 hombres, vagaba por los pueblos inmediatos.

«Noticias de buen origen recibidas por el gobernador militar de Toledo, confirmadas por un parte del alcalde de Menasalvas, anuncian que a las siete de la mañana de ayer pasó con dirección a Navahermosa, un grupo carlista de unos 80 hombres, algunos de ellos montados, que desarrollaron a dos peones camineros.»

«En Uncastillo, pueblo de la provincia de Zaragoza, ha aparecido una partida carlista, procedente al parecer de Navarra, cuyo cabecilla no es todavía conocido.

«Según el alcalde de Fuentesburo, la facción de Segovia se hallaba anteaayer a una hora de dicho pueblo.»

Respecto al Norte, las noticias de *El Imparcial* son las siguientes:

«Hoy llegará a Manjibar el regimiento caballería de España y mañana tomará el tren en dicho punto para Madrid.

«Ayer salió de Zamárraga para Alsásua, con objeto de seguir por Lizárraga hacia Abarzuza, la columna del coronel Blanco.

«El brigadier del Amo con su columna ha pasado la noche en Castona, procedente de Zarauz.

«En la fábrica de armas La Encarnación se reconocieron y aprobaron ayer como útiles, 900 fusiles Remington.

«Han regresado a San Sebastián las tres compañías que salieron para Euzaraza.

«Las corporaciones, autoridades y liberales de Tolosa, Vitoria y otros puntos de las Provincias Vascongadas, han dado las gracias al Gobierno por las medidas adoptadas respecto a los insurrectos carlistas.

«Habiendo llegado a conocimiento de los voluntarios de la libertad que en Aya se encontraban herido y oculto el segundo del Cura Santa Cruz, salieron ayer en su busca, habiéndolo encontrado a San Sebastián con otros dos más también heridos, que les entregó el brigadier del Amo, que se hallaba en Aya destruyendo las obras de defensa levantadas por la partida del Cura Santa Cruz.

«En tren especial salió ayer de Zamárraga para Alsásua, a las once de la mañana, el general Primo de Rivera.

«En tren especial salió ayer de Vitoria para Zamárraga la brigada Castillo, que hoy continuará su marcha hacia Elgueta. Lleva 350 hombres y una sección de artillería para operar en combinación con el general Primo de Rivera contra las facciones de vizcaínos y guipuzcoanos.

«A las nueve de la mañana de ayer salió de Vergara el coronel Blanco con dirección a Alsásua por Zamárraga.»

«La columna Loma va a unirse en Tolosa al capitán general de las Vascongadas.

«El cabecilla Aranguren estuvo el día 3 en Salinas de Oro, donde sustrajo 2,001 rs. de la contribución, y robando 1,000 rs. y 300 raciones a un regidor que había dado un parte a las tropas.

«El cabecilla Santisteban, al frente de unos cuantos latro-facciosos, robó hace dos días una caballería en el pueblo de Arlequi.

«El cabecilla Lúcio Ortiz pidió en el pueblo de Munozobal 90 raciones, exigiendo se las llevasen al valle de Echarri.

«Según relación de un oficial de telégrafos que presenciaba la acción de Valtierra, los carlistas no iban a sorprender la tropa que estaba en aquel pueblo, sino a apoderarse de la barca de Castejon, que defendió la Guardia civil, por consecuencia de la activa persecución que venían sufriendo de la columna del coronel Soto.

«La herida recibida por el capitán de húsares de Pavia es grave.

«El coronel Fontela con su columna estaba ayer en Arónia.

«Ayer salió para Irun el brigadier Fernandez, que se hallaba en San Sebastián, recibiendo órdenes en el camino de regresar y dirigirse a Castona por orden del general Primo de Rivera que de Zamárraga había marchado sobre Azpeitia.

«El coronel Sr. Navasquez permaneció anteaayer en Lerín; el capitán de Lusitania que manda 65 caballos, en Alcanadre. El comandante de la guardia civil de Logroño con 150 infantes y 100 caballos recorrió ayer el terreno por donde marchó la facción dispersada en Valtierra.

«El comandante de carabineros de Logroño con 90 infantes se halla en Viana a la expectativa, porque se ignora la situación de las facciones.

«La columna del brigadier Dana marchó ayer hacia Abarzuza por el túnel de Lizárraga.

«Por primera vez, después de algunos días de interrupción, recorrieron ayer los trenes el trayecto comprendido entre Tolosa y Alsásua, conduciendo tropas.

«El general Moriones salió anteaayer de Ouraitia para Contrasta, donde pernoctó Olio la noche anterior, después de una marcha forzada que le obligó a abandonar a muchos rezagados.

«La gran nevada que ha caído en aquella comarca hace casi imposible la marcha por las sierras, dificultando las operaciones.»

Las noticias de *El Imparcial* relativamente a Cataluña, son las siguientes:

«Ayer pernoctó en Borjas el brigadier Arando.

«En la Junquera se hallaba el coronel Sierra y en Balaguer el coronel Rodríguez Bravo.

«La facción de Tristán y Nasarre, compuesta de 350 hombres, salió ayer de Cubells, dirigiéndose a Alós de Balaguer.

«Ha sido movilizada en Lérida una compañía de voluntarios.

«Con motivo de la insurrección carlista, el Registro de la Propiedad de Falset ha sido trasladado a Tarragona.

«La facción que mandan Tallada, Camats y Gargallo, de 900 hombres, pernoctó el día 3 en Palma (Lérida), saliendo el día 4 dividida en dos grupos, uno en dirección a la Juncosa y otro hacia Torre del Español.

De *El Imparcial* son también los siguientes párrafos:

«La facción de Astúrias se ha dividido en grupos de tres y cuatro hombres que vagan por diferentes puntos, pasando algunos de ellos en dirección de Quirós.

«Hasta hoy no remitirá el parte detallado del combate de Santa Cruz el jefe de la columna, comandante de cazadores de Figueras.

«Habiendo llegado a conocimiento del gobernador civil de Castellón que trataba de embarcarse en Barriona el cabecilla Pascual, seguido de la partida Cucala, adoptó las disposiciones oportunas, que dieron por resultado la captura del citado Pascual, el que ha sido conducido a Castellón.

«Escortados por tres compañías han llegado a Valladolid, procedentes de Santander, algunos prisioneros carlistas.

«El coronel Sr. Zamora, se hizo ayer cargo, interinamente, del gobierno militar de la provincia y plaza de Oviedo.

«El capitán general de Aragón ha dispuesto que sean trasladados a Zaragoza los prisioneros carlistas hechos en Santa Cruz de Nogueras. Una columna permanece en dicho punto cuidando de los heridos, tanto del ejército como de la facción.

«En Santa Cruz de Nogueras quedaron prisioneros 120 carlistas. Las facciones constaban de 100 hombres una y de 55 la otra.

*El Gobierno*, periódico liberal, publica la siguiente estadística de las fuerzas carlistas:

«Veamos ahora cuál es el estado de la insurrección:

*Catona*: Saballs, comandante general; a cuyas órdenes han figurado Huguet, los dos Vilas, Barancot, Guai y otros.

El total de los carlistas armados en esta provincia asciende próximamente a 1,200 hombres. A veces ha operado Guai aisladamente con 300.

*Barcelona*: Galarán, comandante general, con los cabecillas Tristán, Camps, Nastall, Miret, Muxi, Cadairre y Larremendi.

Total, 1,000 hombres pocos más ó menos.

*Tarragona*: Vallés, comandante general, con los cabecillas Barony, Espolat, Quico y Tallada.

Total, 1,000 hombres; han solido operar separadamente Vallés y otros cabecillas con 500, Tallada con 300 y Quico con 250.

*Lérida*: Nasarre, comandante general, con los cabecillas Camats, Capdevila, Piñol y otros.

Total, 700 hombres.

*El Maestrazgo*: Cucala, comandante general; cabecillas, Polo, Farrer, Panera y otros.

Componían un total de 1,000 hombres, y acaba de ser completamente batida y disuelta, esta facción, presentándose a indulto la mayoría de los individuos que la componían.

*Navarra*: Olio, comandante general, con los cabecillas Pérula, Argonz, Senosiain y otros, con una fuerza de 1,000 hombres.

Radica con 400; Oscariz con 500; Martínez con 150; Moso y Zuzarzen con 250.

*Guipúzcoa*: Lizárraga, comandante general, con 800 hombres. El Cura de Orio, Santa Cruz y otros, con 700.

*Vizcaya*: Varias partidas pequeñas, a cuyo frente han figurado Goñiñena, Ipiñe, Belástegui, D. Cecilio, Bonifacio y otros: su total no ha pasado de 300 hombres.

Con esto, dicho se está que no hay novedad en el resto de la Península.

Cortas son las cifras que *El Gobierno* asigna a algunos jefes, como por ejemplo a Nasarre y Camats, que reúnen 1,000 hombres; también olvida *El Gobierno* varias partidas pequeñas que, unidas a las fuerzas de Galarán, dan un contingente de 1,400 a 1,500 hombres, según han dicho los periódicos liberales de Cataluña; también olvida las fuerzas que tiene distribuidas Saballs por la costa y por el Ampurdán; también olvida las partidas de Astúrias, Segovia, Búrgos, Zaragoza y Toledo, y asigna menor fuerza de la que tienen a los jefes de Guipúzcoa.

Con fecha 3 escriben a *La Iberia* de la Rioja baja:

«Hoy hemos tenido los carlistas a la vista; recorren los pueblos del Ebro cobrando contribución, y por más vivas que se dan a todas partes, más llega a tiempo. Nosotros estamos con el fusil al hombro desde ayer, y con el resto de la Península no ocurre novedad, continuará diciendo la *Gaceta*. Si los carlistas no pasan a visitarnos es porque el Ebro está crecido; pero dentro de poco lo podrán atravesar por cualquier lado, y tendremos que tomar alguna determinación; y quien sabe si nos convendrá hacernos carlistas! Si fuera cierta la *Convención* y durara tres días, no tendríamos más remedio que apoyar a D. Carlos.

En las Vascongadas se aumentan las facciones, y hacia Bilbao se van concentrando, porque quieren bloquear la invicta villa. No dudo que lo conseguirán.

También se dice que las provincias de Búrgos, Soria y Zaragoza, van a secundar el movimiento carlista uno de estos días, en cuyo caso estamos como queremos.

El Gobierno no sabe lo que pasa ó quiere engañar al país; pero no se conoce tanto abandono, y por más vivas que se dan a todas partes, más llega a tiempo. Nosotros estamos con el fusil al hombro desde ayer, y con el resto de la Península no ocurre novedad, continuará diciendo la *Gaceta*. Si los carlistas no pasan a visitarnos es porque el Ebro está crecido; pero dentro de poco lo podrán atravesar por cualquier lado, y tendremos que tomar alguna determinación; y quien sabe si nos convendrá hacernos carlistas! Si fuera cierta la *Convención* y durara tres días, no tendríamos más remedio que apoyar a D. Carlos.

En las Vascongadas se aumentan las facciones, y hacia Bilbao se van concentrando, porque quieren bloquear la invicta villa. No dudo que lo conseguirán.

También se dice que las provincias de Búrgos, Soria y Zaragoza, van a secundar el movimiento carlista uno de estos días, en cuyo caso estamos como queremos.

El Gobierno no sabe lo que pasa ó quiere engañar al país; pero no se conoce tanto abandono, y por más vivas que se dan a todas partes, más llega a tiempo. Nosotros estamos con el fusil al hombro desde ayer, y con el resto de la Península no ocurre novedad, continuará diciendo la *Gaceta*. Si los carlistas no pasan a visitarnos es porque el Ebro está crecido; pero dentro de poco lo podrán atravesar por cualquier lado, y tendremos que tomar alguna determinación; y quien sabe si nos convendrá hacernos carlistas! Si fuera cierta la *Convención* y durara tres días, no tendríamos más remedio que apoyar a D. Carlos.

En las Vascongadas se aumentan las facciones, y hacia Bilbao se van concentrando, porque quieren bloquear la invicta villa. No dudo que lo conseguirán.

También se dice que las provincias de Búrgos, Soria y Zaragoza, van a secundar el movimiento carlista uno de estos días, en cuyo caso estamos como queremos.

El Gobierno no sabe lo que pasa ó quiere engañar al país; pero no se conoce tanto abandono, y por más vivas que se dan a todas partes, más llega a tiempo. Nosotros estamos con el fusil al hombro desde ayer, y con el resto de la Península no ocurre novedad, continuará diciendo la *Gaceta*. Si los carlistas no pasan a visitarnos es porque el Ebro está crecido; pero dentro de poco lo podrán atravesar por cualquier lado, y tendremos que tomar alguna determinación

pintan con vivos colores las hazañas y altos hechos de los defensores de D. Amadeo de Saboya. Vean por ella la situación de los pueblos entregados á esas gentes, y comprendan que una de las causas de la insurrección carlista es el ser víctimas nuestros amigos de provincias de hechos semejantes á los denunciados en el siguiente escrito, y bastante peores:

«Rubi, 20 de Enero.—El liberal pueblo de Rubí está altamente escandalizado ante los hechos punibles que los llamados voluntarios de la libertad están consumando todos los días. No es contra los carlistas la actitud de aquellos *bravos*, sino desenfrenadamente contra los republicanos inermes é inofensivos. No les ha bastado á aquellos pequeños despotas dividir con sus amos á la sociedad obrera, quizás la más afortunada que hasta hace poco había conocido el pueblo de Rubí; no les ha bastado á los armados asesinos del ex-republicano José Calvet y Carreras y Ramon Salvatella, sembrar la alarma por la población, dando al quien vive por las calles al cerrar el día, apuntando con el fusil al que desobedeció no contestaba á sus insultantes interrogaciones; no les ha bastado fusilar al pueblo á descargas cerradas desde la casa rectoral, solamente porque sí; no les ha bastado detener á los transeúntes, registrarlos, echar del pueblo á los forasteros y cometer otras fechorías por el estilo. Cuando el suceso de Ullastrell ha querido singularizarse, estos héroes, que no saben encontrar carlistas, y saliendo fuera de la población, aprehendieron á tres hijos del pueblo, que tacharon de dispersos, y los entregaron, juntamente con otros, á la autoridad militar, que á estas horas los tiene presos en las islas Baleares.

Y ya que de aprehensiones hablamos, no queremos dejar pasar por alto la hazaña llevada á cabo por el ex-republicano Isidro Calvet, quien, imitando á los extinguidos mozos de la escuadra, de horrible recordación, descargó golpe sobre golpe á un pobre republicano que metido en un aposento de una taberna no quiso seguirle sin antes conocer qué autoridad tenía aquel para llevarle preso. Y esto que todavía no había lo que tenía mandado el *valiente* José Calvet, jefe de los bárbaros, según espresión del mismo al contestar á un consejo que le había reprendido por su inhumanidad y arbitrario proceder.

No relaté otro hecho vandálico ejecutado la noche de San Antonio, contra un ciudadano del grupo de caleros que estaba celebrando pacíficamente la fiesta. Los actores del hecho han negado ante el alcalde, que le hubiesen acompañado á cataluzos y en calidad de preso; y ante semejante inconcebible negativa, solo nos resta dejar á la consideración del pueblo el valor moral de aquella canalla que parece ha tomado á desdajo la destrucción de la moralidad, de la ley y de la sociedad, en este pueblo digno de mayor suerte.

Concluiré, señor director, diciéndole que si la autoridad que puede hacerlo no nos quita de encima esta berruga asquerosa, hedionda, que nos ha salido por escotillon, llamada *voluntarios de la libertad de Rubí*; si la autoridad que debe hacerlo no la extermina, el orden continuará seriamente en peligro en este liberal pueblo, y quizás ante la insolencia y el atropello, se hagan necesarias las represalias que no desamos, y que solo puede evitar la autoridad arminando quietos armados, que pretenden guardarnos de pecar y que han de hacernos felices á cataluzos.»

Sobre la entrada de los carlistas en Onda (Maestrazgo), dice *El Católico* en su última hora:

«Viajeros llegados de la vecina Castellón, nos dicen que el domingo 2 del actual entró una numerosa partida en la importante población de Onda entre Castellón y Valencia.

En la población entraron solo unos 50 individuos, quedando los restantes en número de más de 100 en las afueras de la misma.

Los carlistas recorrieron por mucho tiempo la población y tranquilamente tomaron café en el Casino de la misma, departiendo alegre y amigablemente con los vecinos.

Como muchos de nuestros suscritores ignoran quién es el valeroso brigadier D. Pascual Aznar, conocido por el sobrenombre de «el cojo de Cariñena», damos las siguientes noticias:

D. Pascual Aznar es natural de Cariñena; tomó parte, siendo muy joven, en la guerra del 20 al 23 contra los constitucionales. En esa época, en que ya se distinguía como guerrillero, quedó cojo por acción de guerra. Ordinariamente ha vivido en Zaragoza dedicado á la labranza, cuidando de su propiedad que le daba una posición independiente y bastante desahogada.

Católico á macha martillo y realista inalterable, á pesar de su defecto, ha tomado parte en todos los alzamientos en que ha ondeado la bandera de Dios, Patria y Rey. Fué coronel á las órdenes de Cabrera.

El noble y denodado brigadier es muy querido en Aragón y particularmente de sus convecinos los zaragozanos. Tiene 72 años.

En un periódico de San Sebastián leemos lo siguiente, que es curioso:

«El ayuntamiento de Escoriaza recibió el 26, el siguiente extraño oficio:

«*El ejército real de Guipúzcoa.*—Habiendo llegado á mi noticia que el ayuntamiento de Vd. presidente ha abandonado completamente el cumplimiento de su deber, cual es el de vigilar por que sus funcionarios se atengan á las prescripciones que su misión les impone, así como á las remanentes de propios y arbitrios que cumplan exactamente con las condiciones bajo las cuales se causó el remate, siendo así que algunos, y en especial el cortador, está faltando diariamente á dichas condiciones y vendiendo dos cuartos más subido el precio de lo que debe, dando lugar á que solamente el que abona el precio que él pide pueda comer la mejor carne, mientras los otros solo comen mala y esta dada con amenazas y de mala manera, debo prevenir por esta vez á ese ayuntamiento, que si tan pronto como reciba este oficio no pone remedio á tanto abuso, así como á que la maestra esté todas sus horas en la escuela, como manda la ley, y no la abandone, como suele hasta ahora, me verá en la sensible necesidad de exigir á cada individuo de esa corporación la multa de 250 pesetas, con más, el importe de las raciones que se saquen el día que pase á esa, y que no será muy lejano.

Dios guarde á Vd. muchos años.—Campo del honor, 23 de Enero de 1873.—Antonio de Iraceta.

Los periódicos de Bilbao dan las siguientes noticias:

«El ex-cervacero Gutierrez ha exigido del ayuntamiento de Bagoña, en la imposibilidad de sacar de este pueblo raciones en especie (puede en efecto decirse que es Bilbao), la cantidad de 6,000 reales, bajo el apercibimiento de imponer 500 rs. de multa á cada concejal, si no se le entregan dentro del plazo de dos días.

—El lunes por la mañana se encontraba en Berriz el brigadier Anátegui. Ignoramos si tenía

noticia de la estancia de Lizarraga y Santa Cruz en Conarrua, y si se fué de aquel pueblo en persecución de los carlistas guipuzcoanos, que bien pudo suceder.

—Ayer volvieron á ser detenidos los correos por la partida carlista que hace tres días está en Zorzoza, habiendo sufrido la misma suerte la correspondencia de las Escartaciones que también fué recogida por los carlistas en Güñes.

—Ayer se dijo que el brigadier Anátegui, que estaba en Durango, había salido con una columna hacia Marquina por haberse dirigido á ese punto una partida carlista que había pasado por Deva.

—Tampoco ayer llegó á esta villa el correo extranjero; de modo que son ya dos los correos que no faltan y que han detenido las partidas carlistas.

—Ayer por la mañana recogieron los carlistas, entre Zorzoza y Galdacano, toda la correspondencia que había salido de esta villa y por la tarde sucedió el mismo percance en Galdacano al correo de Zumarraga, cuyo conductor pudo salvar tan solo los certificados que traía.

—Al salir ese correo de Amoroveta, en donde se hallaba una partida de 30 á 40 hombres, se dió la voz de que llegaban tropas y á poco tiempo se oyeron algunos disparos, sin que sepamos con seguridad si hubo ó no en aquella autoglesia algún encuentro.

—Anteanoche fueron cortados los alambres y echados por tierra algunos postes entre esta villa y Bureña; pero ayer tarde quedaron restablecidas las comunicaciones.

—La facción Ollo que antaño estaba en Nuestra Señora de Aranzazu (Guadalupe), se ha dirigido á marchas forzadas á Navarra penetrando en la sierra de Urbasa, dejando en Itara 400 guipuzcoanos y avanzando hacia la Sierra Soria la facción navarra compuesta, según dice, de unos 500 hombres que marchan á las órdenes de Ollo.

Uno de nuestros corresponsales de la provincia de Gerona nos escriben del distrito de Olot:

Sábado 1.º de Febrero.—A la mia anterior, en que hablaba del combate entre Saballs y Mercado, no debo quitar ni una palabra, y si solamente debo añadir que las bajas de la columna Mercado, en vez de 50 fueron 74, que los muertos pasaron de 20, contándose entre ellos dos oficiales. Esto lo he sabido posteriormente por testigos oculares y por gente que ha cuidado de enterrar á los muertos. Las bajas carlistas fueron cuatro, dos muertos y dos heridos, de los cuales uno, que es hijo del pueblo de Aiguaviva, probablemente morirá en el hospital de esta. Este herido es el que recibió de manos del general Andia una paleta y tabaco, pero había recibido antes de los soldados de Mercado muchos bayonetazos, que le causaron la muerte, pues de la herida que recibió en el combate no hubiera muerto. Este joven era estudiante del seminario de Gerona y se distinguía, como todos los seminaristas, que son los más atrevidos. Los prisioneros que entregó Mercado en Gerona no sé de dónde los sacó, pues mucho suerte tuvo, y fué debido á una casualidad muy singular la que no cayese prisionero él y casi toda su columna.

El espíritu liberal de este país está desanimado, digan lo que quieran los periódicos. Los liberales están furiosos contra Andia, Cabrinetti y Mercado, porque con todas sus combinaciones no han podido lograr una victoria, y Mercado, Cabrinetti y Andia van comprendiendo que no pueden batir á los carlistas, y al fin y al cabo esto caerá por su peso. Los que se batieron con Mercado eran 150, ni más ni menos, al mando de dos oficiales de Saballs. Pues bien; si 150 se batieron con 600, que llevan cañones y muchos otros elementos de guerra, ¿qué ha de suceder cuando espera Saballs con 1,000 hombres y con otros jefes que le secundan? Ha de suceder lo que sucede siempre, que las columnas amaleistas van dando vueltas y más vueltas, y como conocen á los carlistas, al fin se quedan revoloteando, y los carlistas aumentan y se organizan, y esto será la mar de buenas en poco tiempo.

De Tudela nos escriben la siguiente carta, fechada el 4:

«Lo sucedido ayer en Valtierra prueba la pujanza y el valor de los carlistas, que no solo se atreven á llegar casi hasta las puertas de Tudela, sino á provocar á combate á los amaleistas que estaban encerrados en Valtierra. En la guerra de los siete años Zumalacárregui, con mucha más gente, bajó tan solo una vez, y nada más que hasta Villafranca, volviéndose á subir en seguida. Estos, después de haber estado en Caparrosa, estuvieron todo el día del domingo á la vista de Villafranca, entrando en el pueblo á las cinco de la tarde. Durmieron allí, muy tranquilos, y no contentos con esto, bajan hasta Valtierra la mañana del lunes, cuando se creía que hubieran aprovechado la noche de domingo para marcharse arriba, después de haber quemado las estaciones.

Como le decía á V. ayer, á las dos de la mañana salieron de aquí para Valtierra 40 infantes y 40 caballos. Sobre las diez de la mañana llegaron á las puertas de Valtierra Rada con 200 infantes y Pécia con 70 caballos. Estos sabían ya que había en Valtierra sobre 100 hombres de tropa, y sin duda con el objeto de hacerlos salir del pueblo y empeñar el combate en el campo, entró Pécia con la caballería por todo el pueblo, donde estaban los amaleistas enteralemente descuidados y sin saber que tenían tan cerca á los carlistas; pero así que los vieron cerraron todas las puertas, y desde las ventanas hicieron un fuego horrible á los temerarios ginetes carlistas. La infantería carlista hacia también fuego desde fuera del pueblo á las primeras casas, desde donde les contestaban los amaleistas. En esto recibieron aviso los carlistas de que venía una columna de tropa de la parte de Castañon y entonces comenzaron la retirada. Solo entonces salió la caballería amaleista del pueblo y aun dió una carga á los carlistas, pero sin resultado.

Entre los amaleistas muertos, que han sido cinco, había un alférez con grado de teniente de infantería. Entre los heridos un capitán de caballería gravemente, pues le entró una bala por la espalda y le salió por el pecho, y no sé cuántos soldados.

El *Diario de Avisos* de Zaragoza publica otra carta de Tudela confirmando en gran parte las noticias de nuestro corresponsal, pero aumentando el número de los carlistas y disminuyendo las pérdidas de los amaleistas, y en la que se dice:

«Sin la oportuna llegada de la Guardia civil no hubiera sido dudoso el triunfo de los carlistas, dada su gran superioridad numérica, y se aganta que habrían avanzado con dirección á esta ciudad noticiosos de que solo la guardaban los voluntarios. Sin embargo los republicanos, llegado ese caso, se tiene por cierto que hubieran empuñado las armas para rechazar las huestes carlistas.

Además confiesa este corresponsal que la caballería carlista está uniformada.

Nos escriben de la provincia de Soria con fecha 3 de Febrero:

«Habiendo visto en su apreciable periódico, perteneciente al sábado último, ó sea el primero del que rige, que tomado de *El Imparcial*, dice

haber telografiado el gobernador de Burgos de que en su provincia no había novedad ni existía partida carlista alguna, puede Vd. manifestar que el 31 último, al medio día, se presentó una partida de 60 ó 70 hombres en Castillejo de Robredo, último pueblo de la provincia de Soria, quemaron el registro civil y se llevaron el tabaco, pagándolo, y que se dirigieron á la provincia de Burgos.

En el mismo día, y por la noche, estuvo en Salas de los Infantes otra partida compuesta de 16 individuos, estando la Guardia civil en el cuartel sin que nada supiese, y sin que los carlistas quisiesen meterse con ella. Salieron en la misma noche y en estos momentos no sé su dirección, pero si puedo creer que no han salido de la mencionada provincia.

De Vd. affmo., Pizariego.

De Herrera, provincia de Zaragoza, nos escribe un suscriptor con fecha 2 de Febrero:

«Ayer entró en este pueblo el célebre Cojo de Cariñena (brigadier Aznar); llevaba 80 infantes y doce caballos, ocho lanceros. Venían algunos jefes de la guerra de los siete años; viejos, como él, pero animosos. Se portaron bien, y el pueblo los obsequió en lo que pudo.

Hoy 2, se halla en Luesma, y según me dicen, se le ha reunido el famoso Rancio de Pienas con otros, y van 150 infantes y 25 caballos. Llevan buen armamento y un jefe de Guardia civil retirado, y alguno de la clase.

Según se dice, hay ya varias partidas por el camino de Huesca, y si han pasado, como se dice, algunos fuertes de Cataluña, la insurrección será grande y terrible.

P. D. A diferencia de los amaleistas, á los carlistas no se oyó una blasfemia.

De Ullodemolins escriben en 1.º de Febrero á *La Independencia* de Barcelona, que había pasado en el día anterior y por cerca de dicha villa una partida carlista compuesta de 400 á 500 hombres, que no molestaron á diferentes personas liberales con quienes tropezaron: solo, sí, les ofrecieron volver á recoger los doscientos fusiles que tienen los nacionales y cipayos de aquel pueblo. Se cree que el jefe de dicha partida es Camata ó Píñol, y la mayor parte de sus soldados van uniformados con pantalón azul, savallina roja, boina blanca y botín sevillano.

Escriben á *La Convicción* de la montaña de Vich, que el jefe carlista señor D. Jerónimo Galceran tiene organizados cuatro batallones, con su correspondiente dotación de oficiales, y dentro de pocos días se nombrará el correspondiente cuerpo de administración. Los batallones son bien organizados, y usan por lo general de buen armamento. Las fuerzas en junto suman unos 1,600 hombres.

El mismo periódico inserta la siguiente carta:

«Campo del honor, 23 de Enero.—Muy señor mío y de mi mayor consideración: he visto en el número 31 de su apreciable periódico, correspondiente al 21 del actual, y en una carta que inserta el corresponsal de Solsona, entre otras noticias, que el anciano general Torres pasó por San Lorenzo acompañado de 13 voluntarios y 3 caballos. Es cierto que el anciano general pasó por el punto indicado, pero solamente le acompañaban el capitán D. Jaime Granullers, su ayudante de campo, dos asistentes y el que escribe estas líneas. Con esta insignificante fuerza ha cruzado casi toda Cataluña.»

Dicen á *La Convicción* que los carlistas han podido coger á los ladrones de la iglesia de Lloret de Mar.

*La Correspondencia de España*, cuyo carácter singular la impide á menudo ver y hablar tan claro como los demás en ciertas cuestiones, resume de esta manera las noticias recibidas de Ultramar por el último correo, tan opuestas á las que han esparcido algunos ministeriales para dar algún valor á las inportantes y fustas reformas que han regalado á las Antillas.

«Las correspondencias de la Habana que ha traído el último correo, muchas de las que publican nuestros colegas, están conformes en pintar el estado de agitación é incertidumbre en que se vive allí desde que se anunciaron las reformas, que son consideradas como un signo de perdición para las Antillas.»

Tal es, en efecto, lo que ocurre de cierto al otro lado de los mares, donde los leales españoles están afligidos por las medidas imprudentes de que les hacen víctimas otros españoles que tienen á su cargo la conservación y defensa de los intereses, de la honra y de las vidas de los hijos de esta noble y desgraciada nación que con tanta abnegación defienden allí la bandera española.

Mas no son las que ayer publicamos las únicas tristes noticias que el correo ha traído. *El Tiempo* asegura haber visto una carta escrita por un importante funcionario de la Habana pintando con vivos colores el mal efecto causado allí por las reformas y previendo un grave conflicto para el día en que se promulguen tales leyes. *El Tiempo* calla otros tristes pormenores, y por patriotismo también dice *La Epoca* que se abstiene de publicar las cartas que ha recibido, añadiendo:

«Los despachos de los Estados Unidos habían producido la mayor indignación, porque el patriotismo, que en España no se siente, y el espíritu público, que con vergüenza vemos amortiguado, han ido á refugiarse en la gran Antilla, donde la distancia de la patria nativa hace más querido su recuerdo y se sienten con más ardor sus desgracias y los bofetones que Gobiernos extranjeros descargan sobre ella.»

Los buenos españoles abrigaban una tan dulce como vana esperanza, la de que el Gobierno sintiera herido su amor propio, su dignidad, y respondería á las exigencias y amenazas desusadas de los Estados Unidos con actos de valor, de prudencia y de españolismo. ¡No cuentan los que así esperan con el carácter y tendencias de los señores radicales!

También *La Epoca* espera aun de ellos la salvación de las Antillas, al escribir las siguientes palabras:

«Las cartas que se nos escriben son gravísimas, se hacen en ellas indicaciones de la mayor trascendencia; pero estamos resueltos á no complicar más la ya difícil situación de nuestras provincias ultramarinas, aguardando que un rayo de patriotismo ilumine las imaginaciones de nuestros gobernantes.»

Debe referirse al empréstito autorizado hace medio año por el Gobierno, al arreglar la deuda de Cuba; un telegrama recibido el 30 en París, participando que el Gobierno

de aquella isla se propone emitir un empréstito de 20 millones á un interés de 5 por 100 en oro, bajo la garantía de los productos y cobranza del impuesto de guerra.

Sobre los asuntos económicos de la isla de Cuba, es de notar el himno de gloria que entona anoche *La Correspondencia* al Sr. Gasset. Combatiendo la administración ultramarina de dicho señor, censuraron algunos periódicos el arriendo por subasta de los bienes embargados, hecho por acuerdo del Sr. Gasset, y considerándolo como poco favorable al Tesoro. Según *La Quincena*, el resultado del arriendo por subasta de nueve ingenios embargados, fué el de 602,914 pesos anuales, mientras por administración solo produjeron 269,330, cuya diferencia constituye un considerable beneficio para la Hacienda.

El poco espacio de que generalmente se puede disponer en los periódicos impide que podamos dar cuenta detallada del dictamen que dirigió con fecha 31 de Enero al Tribunal mayor de Cuentas su fiscal Sr. González, sobre la cuestión de nombramientos suscitada por la comisión mista de las Cortes y con motivo del oficio en que esta ordenaba imperiosamente que en el término de dos días se diese posesión á los señores ilegalmente nombrados.

Hé aquí la resolución que aconseja, y que la mayoría del Tribunal acordó, por ser la que más estrictamente se ajustaba á la ley:

«...opinando el fiscal en conclusion por todo lo expuesto primero, que guardándose y cumpliendo el acuerdo de la comisión, fecha 25 del actual se dé posesión al Sr. Herando y Alcubilla, puesto que solo se trata de condiciones de ley, pero sin perjuicio de elevar á las Cortes las razones que asisten al tribunal para creer que no las reúne; segundo, que atendida la infracción de los preceptos constitucionales ya citados respecto á los Sres. Rubio y Mata continúa en suspenso las de estos dos señores, y tercero, que con copia íntegra de antecedentes, esté el plano en que se eleva al Senado y al Congreso de los diputados, á la vez, la más reverente exposición, rogándoles que en su vista se dignen aprobar lo acordado hasta ahora por el mismo tribunal, y dictar las demás resoluciones que en su alta sabiduría entiendan más conducentes al bien y mejor servicio del Estado.»

Nada tenemos que decir acerca del resultado que esta cuestión ha tenido: nuestros lectores lo saben ya; dos ministros, faltando á lo acordado por mayoría de votos dieron posesión ilegal á los favoritos del Gobierno, y los otros tres han sido ya separados en castigo de haber tenido valor bastante para no poner su conciencia y su dignidad á los pies del partido que está en el poder, y por querer sostener la ley contra las agresiones del señor Figueroa; de ese político fustoso, triste producto de la revolución de Setiembre.

En cuanto al fiscal Sr. González, como su cargo es inamovible, los radicales, según digamos ayer, han presentado ya la proposición para que pierda este carácter y pueda ser separado por el Gobierno.

En Sr. González firme en su puesto sigue, negándose á reconocer como tales ministros á los señores nombrados, con los cuales no tiene relación alguna, no considerando válido ninguno de sus actos.

El Sr. Figueroa y los radicales de la comisión mista pueden estar tranquilos; si su propósito era destruir el Tribunal de Cuentas, lo han conseguido: de hoy en adelante, si Dios no lo remedia, este alto cuerpo no tendrá ni importancia ni respetabilidad alguna. Por lo demás, se comprende este odio al Tribunal de Cuentas en el hombre que liquidó la Caja de Depósitos, y que hizo los célebres contratos con el Banco de París.

Continúa el desbarajuste producido por la hebra de los carteros; la correspondencia se reparte tarde y mal, perdiéndose muchas cartas y cambiándose otras; entre las varias que se han entregado para nuestra refacción venía una dirigida al señor marqués de Dragónetti, la cual hemos devuelto para que vaya á su destino, pues no iba ciertamente muy derecha por la dirección que la había dado el inhábil y novel cartero.

Consolémonos con que si ayer se hacía mal el servicio, hoy se hará peor, pues según parece, empiezan á prestar servicio los voluntarios de la libertad.

Dios nos asista y ponga tiento en las manos de los nuevos funcionarios.

Para dar cuenta de la destrucción de las estaciones de Caparrosa y Villafranca, escribe *El Imparcial* un como artículo lleno de implacable rabia contra los carlistas, titulado: *Salvaguardismo*. Procediendo con la prudencia y mesura que procuramos imprimir á nuestras tareas periodísticas, evitaremos el contestar con un calor, que no tendría nada de extraño ni de ilegítimo, al diario demócrático. A este, sin embargo, recordaremos en primer término, porque importa mucho, las repetidas rectificaciones insertas en sus columnas como correctivo á las mil falsedades de que con panibla afición se hace propalar.

Esta consideración nos relevaba del cuidado de contestar al *Imparcial*, porque al fin y al cabo no hay cosa que ocasione á un periódico mayor descrédito que la repetición de falsedades y calumnias.

Los carlistas, antes de proceder á la ruptura de viaductos, cortadura de vías, quema de estaciones, etc., han hecho saber á las empresas los motivos de común sentido que tenían para ello, han intimado á estas á que no favoreciesen los movimientos de tropas del Gobierno con el inapreciable auxilio de sus trenes, y han demostrado, en fin, antes de emplear el rigor, la necesidad en que se encontraban de privar al Gobierno del auxilio de ferro-carriles y telégrafos. Antes de cortar del todo las líneas férreas de Cataluña, el infante D. Alfonso escribió á la empresa una notable comunicación que oportunamente publicamos, y qué hizo la empresa? Seguir despachando trenes de tropa y de material de guerra del Gobierno de Madrid. Los carlistas, entones, viendo desatendidas sus intimaciones, creyeron justo usar de la fuerza para mantener el derecho que les dan las leyes de la guerra. Destruyó el general Prim el magnífico puente de Fuentesvieja, y no ha habido liberal que clamara contra tal acto de salvaguardismo.

Pero no son estas las únicas acusaciones que se dirigen á los carlistas; además de ila-

marles cobardes, cosa que solo á implacables y desastrosos enemigos podía ocurrírseles, tratándose de los que heroicamente, abandonados á sí propios, sin artillería, ni plazas fuertes, ni armamento regular y completo, ni grandes tesoros, llevan ya cuatro años de lucha tenaz y desigual. Á los que escriben resguardados de todo peligro, á los que llevan muchos batallones como escolta, á los que por toda prueba de valor han hecho algunos disparos tras de una barricada ú ocultos por sombras de la noche, bien puede perdonarse que llamen cobardes á los defensores de la más grande de las causas.

Pero los carlistas son también sanguinarios, roban, asesinan, ultrajan y cometen todo género de crueldades y actos de salvajismo. Esto dicen los liberales, casi sin distinción de matices, que todos son unos para combatir á los carlistas, sin acordarse de la ferocidad con que han obrado en todos los tiempos los defensores del liberalismo. Aun cretándonos á nuestra época, desde que hubo uno de sus grandes hombres que mandaba pasar por las armas y cortar las manos á los negros que después quiso emancipar, como demostráramos ayer, hasta los feroces asesinatos cometidos en Tolosa, ¿cuánto no podíamos decir?

Los carlistas jamás han entrado en los pueblos saqueando las casas de los vecinos; los carlistas no tienen por sistema el maltratar Curas, ni exigir recciones sin dar recibos, ni coger prisioneros inocentes, ni maltratar á los prisioneros, ni mucho menos fusilar vencidos.

Regístranse las colecciones de los periódicos carlistas, y hallarás en sus páginas innumerables quejas, terribles acusaciones que rara vez han tenido que rectificar. Y eso que á los periódicos carlistas les es imposible consignar tan claramente como fuera razon los actos vandálicos y feroces de que tenemos noticia. Si nosotros pudiéramos hablar claro y sin encerrar los hechos en prudentes ambigüedades, ya aumentaríamos la larga lista de crímenes de que tenemos conocimiento, aun cuando con los denunciados basta y sobra para formar juicio á quien de hombre imparcial buscase.

Podríamos prolongar sobre manera esta contestación al *Imparcial*; podríamos refrescar su memoria sobre los asesinatos y atropellos cometidos por quienes se llaman liberales, y que han podido crear instituciones como la de la Porra, dar lugar á hecatombes como la de Monteleagre, y crear tipos como el característico y memorable del bolero de la calle del Olivo.

Mas ¿qué seguir? la guerra de difamación continuará, y ella será el mejor bálsamo para conocer la situación del levantamiento carlista y los apuros del Gobierno. Cuando mandaban los conservadores hacían sus periódicos lo que hoy hace *El Imparcial*, solo que este no apoyaba las exageraciones y falsedades de aquellos.

Llamamos la atención de los periódicos conservadores sobre el artículo que publica hoy *La Discusión* con el título de ¿quién aprovechan?

La tesis de este trabajo es la siguiente: hay empeño en demostrar que la libertad y el orden son incompatibles (cosa en verdad harto averiguada); ¿quién, pues, interesa el hacer ver la necesidad de los procedimientos conservadores, la oportunidad y conveniencia de una dictadura en ciertas circunstancias y un cambio contrario á la libertad? A los conservadores, sin duda, añade:

Por eso ellos... pero mejor es que hable *La Discusión*:

«Se habla del derecho de reunión; pues los conservadores mandan sus viles agentes, y de reunión salen gritos que se atribuyen á los radicales. Se concede alguna libertad; pues los conservadores promueven un motín para que los timoratos piensen que procede de la libertad concedida. Se hacen algunas reformas; pues los conservadores pagan á miserables instrumentos, á fin de que se crea que la reforma subleva el espíritu público. Hay una insurrección contra el Gobierno establecido, la insurrección carlista, por ejemplo, y los conservadores facilitan armas para que se sostenga, y para que entonces se hable de la necesidad de una dictadura, porque la libertad es débil para dominar las insurrecciones.

Y aumentan el desorden pagando hombres enmascarados que detengan y roben los trenes de pasajeros y mercancías; que lleven la alarma á todas partes; que traigan el descrédito sobre la idea liberal, y en sus casinos y periódicos dicen que no es posible gobernar con la libertad; que el estado del país es lastimoso; que la tranquilidad se ha perdido; que la inmoralidad abunda por todas partes; que los caminos están infestados de bandidos; que la correspondencia está violada; pero cuidadosamente callan que sus agentes y sus ocos son los únicos móviles de los trastornos que se presencian. Hay, en fin, cuerpos reaccionarios que sin motivo alguno rompen sus relaciones con generales revolucionarios; pues los conservadores se ponen al lado de estos cuerpos, y aconsejan en altos lugares que se los sostenga, que no se vacile en provocar con este motivo una crisis. Los consejos se siguen, y tal vez la crisis se provoque para daño de la libertad, para mengua de la revolución, para deshonra del régimen parlamentario, y satisfacción de las ideas reaccionarias.»

¡Qué grillera!

De Morella nos escriben que sigue allí el capitán general de Valencia dando armamento á los voluntarios liberales que se han movilizado, y que llegarán á un centenar, entre ellos tres ó cuatro arrojados de las filas carlistas por sus malos antecedentes.

Había presos en el castillo dos carlistas, á quienes sus generosos vencedores no dieron de comer en las primeras cuarenta y ocho horas de su prisión, hasta que almas caritativas les enviaron alimento y lo más preciso para poder vivir.

En algunos periódicos sagastinos encontramos las noticias de que el Gobierno había recibido un telegrama de los Estados Unidos anunciándole que aquel Gobierno reconocía á los insurrectos cubanos como beligerantes, y que el Gobierno ha ordenado la suspensión del envío de nuevos refuerzos á Cuba.

Son harto graves ambas noticias para que nosotros las acojamos con entera confianza, aunque menester es ya tenerla y muy grande en la gente que maneja los asuntos de España.

*El Imparcial* nos da hoy la noticia de que el Gobierno está pensando en llevar á Minda-

Madrid, ha dictado las órdenes convenientes para que se vaya habilitando el local que ha de ocupar el Jurado, para el día 15 de este mes.

El señor ministro de Ultramar ha tenido hoy que guardar cama.

No es cierto que el director de Agricultura, Sr. Fontanalis, haya presentado su dimisión.

Según *La Correspondencia*, las Cortes no suspenderán las sesiones, a pesar de lo que dice *El Diario Español*, hasta que se voten las leyes de abolición, presupuestos, reemplazo, cementerios y algunas otras.

## SEGUNDA EDICION.

Se asegura que la cuestión de los artilleros sigue de mal en peor; D. Amadeo, que hace pocos días se manifestó tan dispuesto a apoyar al Gobierno, ha variado de opinión y manifestado al Sr. Ruiz Zorrilla que debe proceder con gran tino para no disgustar a un cuerpo tan respetable como el de artillería, y tan necesario en las presentes circunstancias.

Esta observación ha disgustado sobremanera al ministerio, que está indeciso y no sabe qué partido tomar; pensando algunos que lo preferible sería llevar la cuestión a las Cortes, para escudarse con la representación del país, e imponer de esta manera a don Amadeo.

Hay quien asegura que está para espirar el plazo señalado por los oficiales dismisionarios para abandonar el servicio si el Gobierno no se decide en uno ó en otro sentido.

Esta tarde no se ha hablado nada de carlistas, ni en los centros oficiales, hay despaqueo telegráfico de importancia.

Reina la calma más completa en el salón de conferencias, donde han cesado por completo las noticias de próximos cambios en el ministerio.

Algunos aseguran que esta es la calma precursora de una tormenta que no se hará esperar mucho tiempo.

## CONGRESO.

A las dos se abre la sesión. Sin incidente alguno notable se entra en la orden del día, continuando la discusión del proyecto de ley de reemplazo.

El salón está casi desierto. Sigue en el mismo estado toda la sesión. El Sr. Vidart combate el art. 4.º.

Son desechadas varias enmiendas al mismo. Continúa a la hora en que cerramos este artículo.

## DESPACHOS TELEGRÁFICOS.

BERLIN, 5 (via Bilbao).—El Gobierno prusiano ha acordado que las plazas fuertes de Colonia, Aken y Coblenza y Posen sean convertidas en fortalezas de primera clase.

ATENAS, 5 (via Bilbao).—Los temblores de tierra en la isla de Samos se han repe-

tido durante cuatro días, ocasionando considerables víctimas.

DRESDA, 5 (via Bilbao).—La reina de Sajonia se ha agravado.

PARIS, 3.—El Sr. Thiers, en el seno de la comisión de los treinta, ha pedido que se autorice al presidente de la república a tomar parte en los debates de la Asamblea cuando el Consejo de ministros declare que la interposición que se trate de explicar concierne a la política general del Gobierno.

El Sr. Thiers ha pedido también que se fije en el proyecto el establecimiento de una segunda Cámara.

El miércoles próximo se reunirá de nuevo la comisión, oyendo al Sr. Thiers.

PARIS, 5.—En la Bolsa se han cotizado: 3 por 100 francés a 54-30. 5 por 100 ídem a 89-85. El exterior español a 26 3/8. Consolidados ingleses a 92 3/8.

Bolsín.—El exterior español viejo a 26 7/16. El de 1871 a 26 1/16. El de 1872 no se ha cotizado. El interior español a 23 1/8.

## BOLSA DEL DIA 6 DE FEBRERO.

Renta perpetua al 3 por 100, publicado, 24-15 10, 24-00 y 24 05; pequeños, 24-15, 10 y 05. Renta perpetua exterior al 3 por 100, publicado, 28-30 y 28-00.

Billetes hipotecarios del Banco de España segunda serie, no publicado 101-90. Bonos del Tesoro, de 2,000 rs., 6 por 100 interés anual, publicado, 75 1/2, 74-90 y 85. Ídem en cantidades pequeñas, publicado, 75-00.

Resguardos al portador, de la Caja de Depósitos, publicado, 79-50.

Vencimiento de 1.º de Marzo de 1873, publicado, 97-25 y 97-00; no publicado, 97-40 d. Obligaciones generales por ferro-carriles, de 2,000 rs., publicado, 48-25, 05 y 10. Ídem de Alar a Santander, de 2,000 rs., publicado, 47-00.

Acciones del Banco de España, publicado, 177-00; no publicado, 176-50 p.

## NOTICIAS GENERALES.

La temperatura máxima fué ayer en Madrid, a la sombra, de 8,8 y al sol de 18,7. Según los partes recibidos, ayer llovió en Santander y nevó en Avila y Burgos.

La recaudación del arbitrio sobre artículos de comer, beber y arder, importó anteaayer en Madrid 33,287 pesetas, 55 céntimos.

La Dirección de la Caja general de depósitos ha acordado los pagos que se expresan a continuación, para el día 7 del corriente:

Intereses de depósitos en efectos públicos, segundo semestre de 1872, números 31 al 43 de sorteo, carpetas números 3,101 a 1,000; 3,241 a 50; 751 a 60; 4,291 a 300; y 2,611 a 20 (de señalamiento).—Intereses de resguardos al portador, segundo semestre de 1872, bols 71 a 80 de sorteo, carpetas números 271 a 280; 801 a 810; 361 a 370; 41 a 50; 601 a 610; 1,001 a 1,010; 551 a 570; 721 a 730; 791 a 800, y 71 a 80 de señalamiento.

La Tesorería de la Dirección general de la Deuda pública satisfará en los días 7 y 10 del mes actual las facturas siguientes:

Día 7.—Facturas de intereses de ferro-carriles del semestre de 30 de Junio de 1872, primer sorteo, números 991 a 1,000; 1,831 a 1,390; 861 a 870;

921 a 930 y 1,481 a 1,490.—Ídem id. del segundo sorteo de id., números 2,591 a 2,570; 1,641 a 1,650; 2,361 a 2,370; 2,861 a 2,870 y 2,701 a 2,710.—Día 10.—Facturas del 3 por 100 consolidado, semestre de 1.º de Enero de 1872, números 4,564 a 4,592.—Ídem de id. id., semestre de 30 de Junio de 1872, primer sorteo, números 61 a 70.—Ídem id. id., segundo sorteo, números 2,151 a 2,160; 2,321 a 2,330 y 1,991 a 2,000.

La tesorería central de la Hacienda pública satisfará el día 6 del actual los billetes del Tesoro vencidos en 31 de Enero de 1872, cuyas facturas se hallen señaladas con los números 2,011 a 2,050.

Un telegrama del cónsul general de España en Londres, dice que ha producido inmensa sensación en aquella capital la noticia del naufragio del buque inglés echado a pique por un barco que se ha supuesto fuese el *Murillo*.

Al llegar a Cádiz el vapor dieron inmediatamente las órdenes las autoridades de marina para que se verificase el reconocimiento pericial, a fin de que se pudiera apreciar si dado el estado en que se encontraba el buque, pudo ser el choque suficiente para ocasionar la pérdida del *North-Atel*; ayer se llevó a cabo el reconocimiento, habiendo resultado que el *Murillo* no presenta el más pequeño indicio del choque.

El cónsul de Inglaterra en Cádiz, al cual se ha dado la intervención conveniente en estas diligencias, ha debido presenciar el reconocimiento.

Hoy publica el diario oficial el siguiente anuncio del Banco de España:

Desde el día de mañana 6 del corriente mes se pondrán en circulación los nuevos billetes de la serie de 50 escudos, emitidos el 31 de Diciembre de 1871. Las series más principales que los caracterizan y distinguen son las siguientes:

Comunes a las tres series: El papel es de hilo, de una sola hoja, delgado, diáfano y transparente; las marcas de agua que contiene consisten en una cabeza de claro oscuro dentro de un círculo, y alrededor la leyenda *Banco de España*; la cifra que representa el valor del billete en cifra, y la otra que cierra el papel por claro-oscuro: el grabado es en talla dulce.

Particulares de la serie de 50 escudos: La hebra de estambre que va colocada al lado del talon, incrustada en la misma pasta del papel, sin interposición de otra hoja ó capa de dicha materia, es amarilla: el busto del grabado es el d.º Gran Capitán: el fondo y orla azul y bistro respectivamente.

Desosco además este establecimiento de facilitar a los portadores de billetes los medios para asegurarse de la legitimidad de los mismos, evitando de este modo, en cuanto es posible, los perjuicios que ocasionan las frecuentes falsificaciones, ha dispuesto que desde mañana esté abierto al público por dos horas más la oficina de confrontación de billetes, ó sea desde las diez de la mañana hasta las cuatro de la tarde, en los días de trabajo, y hasta las dos en los feriados.

Lo que por acuerdo del Consejo de gobierno se anuncia al público para su conocimiento.

Madrid 5 de Febrero de 1873.—Por el Secretario, José Mier.

Se ha autorizado a la junta directiva de los Asilos del Pardo para celebrar rifas de alhajas y dinero en sorteos especiales exceptuándola del pago del impuesto del 5 por 100.

Según un periódico de Bilbao, anteayer revolotaban sobre aquella villa atraídas por las luces, bandadas de aves marinas, anunciando con sus chillidos, ruido duro en el mar, del cual huían. En efecto, añade, ayer cayeron furiosos chubascos de grueso y copioso granizo, refrescando la temperatura.

El cariz anunciaba nieves próximas.

## Se lee en el Figaro:

«Un médico amigo nuestro hacía ayer en nuestra redacción algunas consideraciones sobre las corbatas, y nos parecieron tan interesantes que no vacilamos en comunicárselas a nuestros lectores.»

Prefería que las reumas, bronquitis, inflamaciones de la garganta y otras afecciones de la laringe han aumentado en razón inversa de la altura de las corbatas. En 1830 la corbata daba tres ó cuatro vueltas al cuello, y la corbata no dio más que una vuelta, y abundaban las reumas. Desde 1850 disminuyó la altura de la corbata y únicamente el lazo tenía importancia, numerosos constipados. En 1870 apenas daba vueltas al cuello la corbata, y hacia estragos la bronquitis. Finalmente, en 1873 la corbata queda reducida a un simple lazo que se sujeta en el botón de la camisa, y las pulmonías figuran en un veinte por ciento en la mortalidad de los franceses.»

Dice *La Correspondencia* que la comisión provincial de Toledo que entiende en promover los trabajos para la remisión de objetos a la exposición universal de Viena, ha tenido el feliz acierto de invitar a los pueblos de dicha provincia, para que contribuyan a realizar una exposición previa de objetos artísticos en los ocho primeros días de Marzo.

Según el pronóstico del famoso astrónomo zaragozano, D. Mariano Castillo, acerca de las variaciones atmosféricas que hemos de experimentar en estos meses, los primeros días reinarán vientos N. O. fríos, que pasarán con frecuencia del primero al cuarto cuadrante, fijándose en la cuarta del N., variando en E. y cuarta del E. y dando por resultado tiempo revuelto con lluvias, granizos, nieves y helos.

Ráfagas del Mediodía y Septentrion producirán recios y fríos vientos y grandes borrascas en los mares, contra los cuales deben estar prevenidos los marinos y pescadores, que en muchos parajes de Europa tendrán que sufrir tempestades análogas a las de Enero.

Por la parte N. y N. O. de España, han de sentirse algunas tormentas con grandes tronadas, y relámpagos, lluvias y nieves con ventiscas.

El termómetro oscilará entre 4 bajo 0 a 18 sobre 0.

## PARTE RELIGIOSA.

SANTO DE HOY. Santa Dorotea, virgen y mártir. SANTOS DE MAÑANA. San Romualdo, abad, y San Ricardo, rey.

## CULTOS.

Se gana el Jubileo de Cuarenta Horas en la iglesia de monjas Trinitarias, donde por la mañana habrá Misa mayor y por la tarde vísperas de San Juan de Mata, fundador, y la reserva. Continúa la novena de la Virgen de las Maravillas en D. Juan Alarcón, a las diez será la Misa mayor con sermones que predicará D. Gregorio Montes, y por la tarde en los ejercicios será orador D. Enrique Rivera de Palma.

Continúa también la novena de la Virgen de la Leche y Buen Parto en San Luis, y predicará en la Misa mayor D. Emilio Santa María, y en los ejercicios de la tarde D. Jaime Cardona.

IMPRENTA DE D. ROQUE LABAJOS, a cargo del mismo. Calle de Pelayo, núm. 34.

# SECCION DE ANUNCIOS.

## LA BANDERA CARLISTA EN 1871.

Terminada esta publicación, que contiene la historia del partido legitimista español desde Julio de 1868 hasta el ministerio Ruiz Zorrilla, es de suma utilidad, no solo por la doctrina que encierra, sino porque en ella, además de las biografías y retratos de los actuales señadores y diputados carlistas, se hallan todos los documentos importantes, todos los datos que más interesan al partido; se hace una reseña de los folletos que han visto la luz en los tres últimos años, y se publican las listas de la mayor parte de las juntas católico-monárquicas establecidas en España. La obra consta de un grueso volumen dividido en dos partes: la histórica tiene 648 páginas, la biográfica 320, y está adornada además con 80 retratos en litografía.

Su precio es... 40 rs. Poesías de D. Luis de Góngora y Argote. 40 rs. La predicción popular, por monseñor Dupanloup, Obispo de Orleans, con el retrato de su autor; forma un grueso tomo. 40 Carlos VII el Restaurador a la cuestión española, folleto. 2 Biografía y retrato de D. Vicente Manterola. 4

Se hallan de venta en las librerías de Madrid, Olamendi, Tejado y D. Leocadio Lopez, y en casa de nuestros correspondientes de provincias, ó en esta administración, R. Labajos, Cabeza, 27. Madrid, remitiendo su importe en libranzas ó sellos.

## LEY DE ENJUICIAMIENTO CRIMINAL RESTABLECIENDO EL JURADO.

EDICION DE BOLSILLO.

Se vende encuadernado en rústica a 6 reales, y encartonado en lustre a 8 reales, franco el porte, en casa de D. Roque Labajos, Cabeza, 27, Madrid, en la administración de *El Pensamiento Español* y en todas las principales librerías, remitiendo su importe en libranzas ó sellos de fácil cobro.

## EL DESPOTISMO EN LA DEMOCRACIA O LA POLITICA DE MAQUIAVELO EN EL SIGLO XIX.

El 60 por 100 de rebaja a los señores suscritores de *EL PENSAMIENTO ESPAÑOL* que deseen adquirir esta interesante obra, recientemente dada a luz al precio de 20 reales.

A los suscritores de *EL PENSAMIENTO ESPAÑOL* solo costará este libro, encuadernado en rústica, y franco de porte, OCHO REALES en toda España, mediante el anticipo de esta cantidad en libranza ó letra de fácil cobro.

Forma un tomo de 330 páginas, en 4.º mayor, y elegantemente impreso. Los pedidos se dirigirán al señor administrador de este periódico, Pelayo, 38 y 40, a las librerías de Olamendi, D. Leocadio Lopez, Aguado y Tejado, y en casa de D. Roque Labajos, Cabeza, 27, Madrid.

## ENFERMEDADES DE LA PIEL Y VICIOS DE LA SANGRE.

Herpes, comezones, grietas, curadas por el vegetal y esencia depurativa del BALSAMO DEL DOCTOR CALMANN, farmacéutico de primera clase, en París. Se venden en todas las farmacias. Precio 14 rs. Por mayor, Madrid, Agencia franco-española, Sordo, 34. Por menor, sus depositarios de Madrid y provincias. (A. 3,516.)

A los que tienen la desgracia de NEGAR LO SOBRENATURAL, les rogamos que lean atentamente la obra intitulada

## NUESTRA SEÑORA DE LOURDES, escrita en francés por Enrique Laserre, y traducida al castellano por D. Francisco Melgar.

Este libro es la historia interesantísima, admirablemente escrita y RACIONALMENTE COMPENDIADA de las repetidas apariciones de la SANTISIMA VIRGEN en 1858 a una pobre niña de Lourdes, publicado francés a la fama de los Bajos Pirineos, y de las curas sobrenaturalmente verificadas por intercesión de la Madre de Dios con el agua que brotó milagrosamente en el lugar mismo de la aparición y que todavía no ha dejado de manar.

Es obra muy divulgada en Francia, donde hay apenas una familia católica que no la tenga, y cuenta en aquel país y en otros del extranjero numerosas ediciones. La española que ofrecemos al público consta de dos tomos de unas 300 páginas cada uno, y ambos se venden al íntimo precio de 10 reales en Madrid y 12 en provincias, a donde se enviarán por el correo franco de porte.

Único punto de venta, administración de *EL PENSAMIENTO ESPAÑOL*, calle de Pelayo, números 38 y 40, cuarto principal, Madrid.

DEPOSITO en la botica ANGLO-FRANCESA, calle de Haza, PARIS.

LA UNICA INYECCION DE GRACEAS-ESSENCIA-DE-SIBORD. Estas grageas contienen bajo la forma de un elegante conito los principios mas activos de la coque y de la glicerina.

DEPOSITO en MADRID Agencia francesa Española, 31, calle del Sordo.

Por menor: Sres. Borrell, Miquel, Escobar Ocaña y Ortega.

PASTA PECTORAL Y JARABE DE NAFÉ DE DELANGRENIER DE PARIS.

60 médicos de los hospitales de París han experimentado su eficacia contra la tos, el asma, la gripe, la coqueluche, o tos convulsiva, y las irritaciones del pecho y de la garganta.

Venta por mayor: Madrid, Agencia franco-española, Sordo, 34.—Por menor: Borrell, Miquel, Escobar Ocaña y Ortega. Desconfiar de las falsificaciones.

## EL CORREO DE LA MODA.

Periódico consagrado a la familia.—Directora, doña Angela Grassi.—Administración: plaza de Prim, núm. 2, principal.

No necesita encomios una publicación que cuenta 23 años de existencia, y que tan popular se ha hecho en España por sus figurines, los mejores que se conocen, sus preciosos grabados, la variedad de sus dibujos para bordar, y la multitud de sus patrones de tamaño natural, y tan exactos, que facilitan la ejecución de cualquier prenda, permitiendo reformar las que están ya pasadas de moda, y realizando con esto una notable economía.

## PRECIOS DE SUSCRICION.

Primera edición de lujo ó completa: Madrid, un año, 30 pesetas. Seis meses, 15'50 ídem; tres meses, 8 íd.; un mes, 3 íd. Provincias: un año, 36 pesetas; seis meses, 18'50 íd.; tres meses, 9'50 íd.

Segunda edición.—Económica.—Madrid: un año, 18 pesetas; seis meses, 9'50; tres meses, 5 íd.; un mes, 2 íd. Provincias: un año, 24 pesetas; seis meses, 11'50 íd.; tres meses, 6 íd.

Tercera edición.—Especial para coquetos de señoras.—Madrid y provincias: un año, 13 pesetas; seis meses, 7 íd.; tres meses, 4'50 íd.; un mes, 1'25 íd.

Cuarta edición.—Especial para modistas.—Haciendo la suscripción por medio de correspondientes: Madrid, un mes, 4'75 pesetas. Provincias: tres meses, 5 íd. Haciendo la suscripción en la misma Administración ó por carta certificada: Madrid, un mes, 4'50 pesetas. Provincias: tres meses, 4'50 íd.

## NUESTRA SEÑORA DE LOURDES. NOVENA,

RELACION DE MILAGROS Y ORACIONES PARA OIR MISA EN HONOR DE LA SANTISIMA VIRGEN.

Forma un librito de 128 páginas. Se vende a DOS REALES en Madrid en las librerías de Aguado, Olamendi y Tejado, y en la administración de *EL PENSAMIENTO ESPAÑOL*. Los pedidos de provincias pueden hacerse al administrador de este periódico, remitiendo cinco sellos de 12 céntimos de peseta, ó su equivalente.

## EXAMEN CRITICO DEL GOBIERNO REPRESENTATIVO EN LA SOCIEDAD MODERNA,

REVERENDO PADRE LUIS TAPARELLI, DE LA COMPANIA DE JESUS.

TOMO PRIMERO.—Libertad. Libertad de imprenta. Teorías sociales sobre la enseñanza. Naturalismo.—Felicidad social. División de los poderes.

TOMO SEGUNDO.—El ejército según las constituciones modernas.—El poder judicial, según las mismas constituciones. Epilogo.

Dos tomos de cerca de 600 págs. cada uno. Véndese en la administración de *EL PENSAMIENTO ESPAÑOL*. Precio 28 rs. en Madrid y 32 en provincias, franco de porte.

## PASTA PECTORAL DEL DR. ANDREU.

Remedio seguro contra toda clase de tos, por fuerte é incomoda que sea. Clasificación de las virtudes de esta pasta en las diferentes variedades que presenta aquella enfermedad.

LA TOS ronca y fatigosa que es síntoma casi siempre de tisis y de catartos pulmonares, disminuye muchísimo con este medicamento, rebaja, do por completo los accesos violentos de tos que contribuyen en gran parte al decaimiento del enfermo.

LA TOS seca, convulsiva, entrecortada muchas veces por sofocación que padecen los asmáticos y personas excesivamente nerviosas por efecto de una gran debilidad, se combate perfectamente con esta pasta pectoral.

LA TOS ferina ó de coqueluche que ataca con tanta pertinacia a los niños causándoles vómitos, desangra y hasta espantos sangüíneos, se cura con esta pasta, mayormente si se le acompaña algún coqueimiento pectoral y anafelico.

LA TOS catarral ó de costipado y la llamada vulgarmente de sangre, sea reciente ó crónica, se cura siempre con este precioso medicamento. Muchísimas personas han curado en poco tiempo una de estas toses antiguas, tan incómodas y perniciosas que al menor resfriado se reproducen de una manera insuperable.

Este medicamento reúne pues, virtudes positivas para curar en unos casos y combatir en otros una enfermedad, que desdichadamente produce constantemente funestos resultados.

Vale ocho reales caja en toda España.

Depósito general, farmacia de su autor, Barcelona. En Madrid, Dr. Simon, Moreno Miquel y Navarro, calle de Atocha.—Sevilla, Campelo, calle de San Pablo.—Valencia, Dr. Alíño, plaza de Calatrava.—Valladolid, D. R. H. Huerta.—Zaragoza, Dr. Miret, plaza de las Danzas.—Cádiz, A. Luengo Enrique de las Marinas.—Málaga, Prólogo.—Alicante, Bellido.—Bilbao, Pinedo.—Santiago, Blanco Navarrete.—Pamplona, J. Colmenares.—Oviedo, Diaz Argüelles.—Logroño, Zardoya y demás principales farmacias de España.